

no
ext.



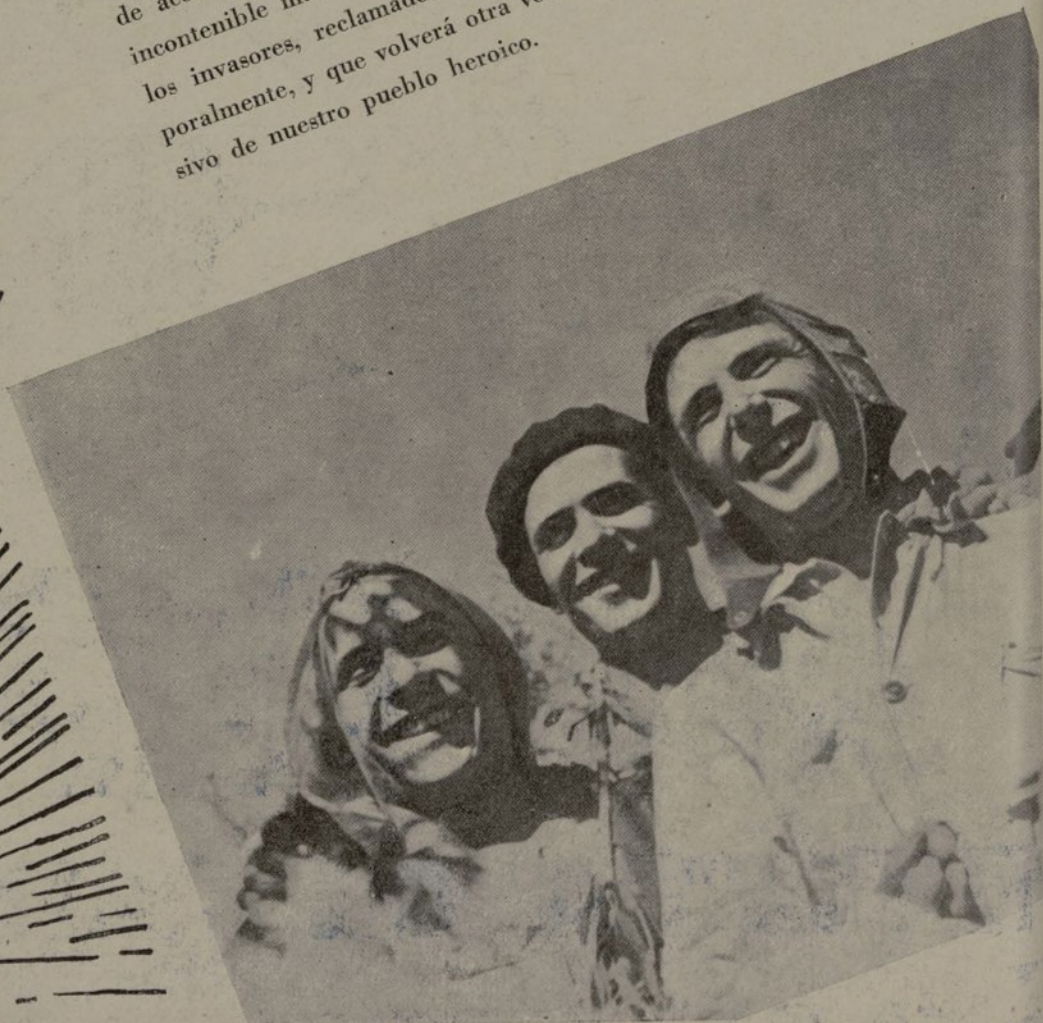
IMPETU

REVISTA DE CARABINEROS
NÚMERO EXTRAORDINARIO

tanquistas



VED aquí, contagiados por una sonrisa —la misma que en muchos casos no abandonan ni aun en momentos de peligro—, a los heroicos tanquistas de la República. Serenidad, temple, bravura... Corazones de acero encerrados en los monstruos de hierro que incontinente marcha rescatan para España el terreno que los invasores, reclamados por la traición, detentan temporalmente, y que volverá otra vez a ser patrimonio exclusivo de nuestro pueblo heroico.



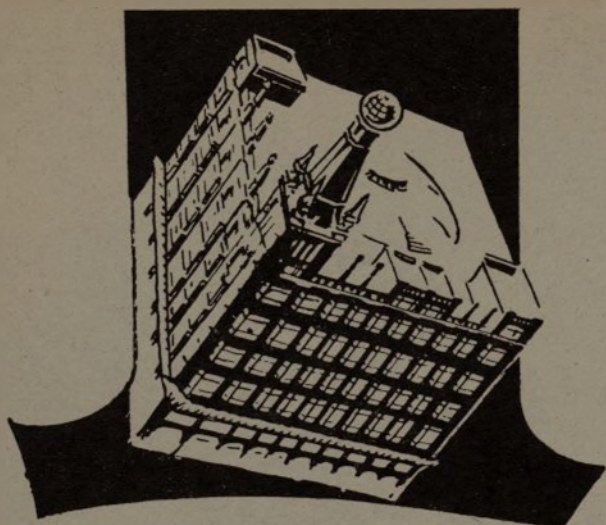
Ayuntamiento de Madrid

COLECTIVIDAD
DE TRABAJADORES
DE LA TIERRA

EXPORTADORES
DE VINOS,
ACEITES Y
RECTIFICACION
DE ALCOHOLES

HERENCIA

CIUDAD REAL



ALMACENES SIMEON

== TEJIDOS ==
Y CONFECCIONES

Plaza del Angel, 8. MADRID

TELEFONO
1 6 5 9 0

HUTCHINSON

Industrias del Caucho, S. A.

Calle de la Santísima

Trinidad, números

33 y 35.--MADRID

MANUFACTURA GENE-
RAL DE ARTICULOS
DE CAUCHO PARA
== INDUSTRIAS ==

HUTCHINSON

BANCO ZARAGOZANO

FUNDADO EN 1910

CAPITAL 20.000.000 de pesetas
RESERVAS 4.955.000 —

BANCA - BOLSA - CAMBIO - INFORMACION
TIPOS DE INTERES

Primero: CUENTAS CORRIENTES

A la vista 1 por 100 anual

Segundo: OPERACIONES DE AHORRO

a) Libretas ordinarias de ahorro de
cualquier clase, tengan o no
condiciones limitativas 2 por 100 anual

b) IMPOSICIONES

Imposiciones a plazo de tres meses ... 2,50 —
Imposiciones a seis meses 2,75 —
Imposiciones a doce meses 3 —

Regirán para las cuentas corrientes a plazo los
tipos máximos señalados en esta norma para
las imposiciones a plazo

CAMARA ACORAZADA Y CAJAS FUERTES
DE ALQUILER PARA CUSTODIA DE VALO-
RES, ALHAJAS, DOCUMENTOS, ETC., DESDE
25 PESETAS AL AÑO

Central en MADRID:

NICOLAS MARIA RIVERO, 4 y 6

34 Sucursales en otras capitales y plazas importantes

FILIAL DE TRABAJADORES
DE LA TIERRA

EXPORTACION

DE VINOS,

ACEITES Y

ALCOHOLES

Carrión de Calatrava

CIUDAD REAL

CONTROL OBRERO

(Antigua Casa Madrueño)

GRANDES DESTILERIAS DE LICORES DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN NECTAR DE ORO,
COÑAC Y ANISETE DE SALON

Postigo de San Martín, 3

TELEFONO
11955

MADRID

BANCO URQUIJO

MADRID

CAPITAL: 100.000.000 PESETAS

Dirección telegráfica
y telefónica URQUIJO

DOMICILIO SOCIAL:
ALCALA NUM. 49

**APARTADO DE CO-
RREOS NUM. 49**

TELEFONO 26555

**RESERVADO
PARA LA CASA**

J. G. Girod, S. A.

GOYA, 18

MADRID

CHEMIROSA IBERICA, S. A.

**FABRICACION NACIONAL DE PRODUCTOS
QUIMICO-FARMACEUTICOS**

Inositaexafosfato de Ca y Mg, Na, Fe, etc.
Sulfoictiolato de amonio.
Yodo resublimado.
Cloruro de etilo.
Glucosa anhidra.
Benzoatos Na, Mg, Fe, etc.
Citratos Na, Mg, Fe, etc.
Sulfato bario Rayos X.
Perborato sosa 10 por 100 oxígeno.
Borotartrato potásico, etc.
Vitophos.
Barliphos.
Hexaphos..
Chemicolina.
Vegeton.

CASA CENTRAL:

París, 154-156. — BARCELONA

BARCELONA - MADRID - VALENCIA

ALMACENES

QUIRÓS

INTERVENIDA POR EL ESTADO

CAMISAS

“PALMA”

JERSEYS

“PLUMA”

LANAS

“CIBELES”

FÁBRICAS:

C. CISNEROS, 10 / HARTZENBUSCH, 14

SUCURSALES:

PI Y MARGALL, 5 / FUENCARRAL, 92
PRECIADOS, 13 / MONTEÑA, 7
LEOPOLDO ALAS, 7 / LUCHANA, 15

BANCO INTERNACIONAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Capital: 30.000.000 de pesetas

Domicilio social: Carrera de San Jerónimo, 29

MADRID

Dirección telegráfica: BANKINTER

Teléfono 11095

Apartado de Correos 673

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS - LIBRETAS DE AHORRO CON SERVICIO DE HUCHAS - DEPARTAMENTO ESPECIAL DE CAJAS DE ALQUILER

SUCURSALES

Aguilas, Albacete, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Callosa de Segura, Caravaca, Cartagena, Cieza, Dolores, Elche, Hellín, Huelva, Ibi, Jijona, Lorca, Melilla, Murcia, Orihuela, Puerto de Santa María, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Vejer de la Frontera y Yecla.



UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

EXPLOSIVOS DIVERSOS

CARTUCHERIA

ABONOS MINERALES

Y PRODUCTOS QUIMICOS

ACIDOS SULFURICO,

CLORHIDRICO Y NITRICO

Villanueva, 11

MADRID

COOPERATIVA COMUNA STALIN

EXPORTADORES

DE VINOS Y ACEITES

Carrión de Calatrava

(Ciudad Real)

SINDICATO DE PEQUEÑOS AGRICULTORES

EXPORTACION
DE VINOS FI-
NOS DE UVA

Carrión de Calatrava

(Ciudad Real)

FARMACIA - LABORATORIO

AURELIO GAMIR

VALENCIA

BARDANOL, SIL-AL
PAPELES YHOMAR, ETC.
CAJAS TOCLOGICAS

BAR REGIO

CAFES

VINOS

Y LICORES

INTERVENIDO
POR EL ESTADO

Teléfono
1 3 3 1 5

Carrera de S. Jerónimo, 5 y 7
MADRID



**SANTA
OLALLA**
OPTICO

PARA VER Y LEER BIEN, ANTES
DE COMPRAR SUS GAFAS
VISITE ESTA CASA

OPTICO ESPECIALIZADO EN EL
DESPACHO DE RECETAS DE
LOS SEÑORES OCULISTAS

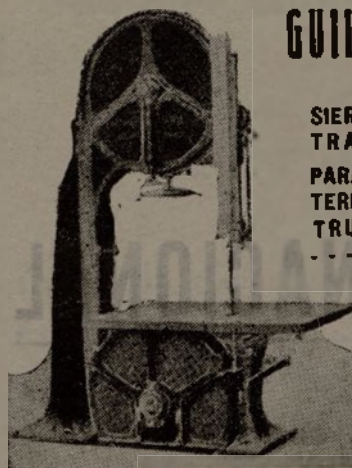
SAN BERNARDO, 54
(Frente a la Universidad.)

ALCALA, 94
(Junto al cine Pardiñas.)

ACEROS
HERRAMIENTAS
TRANSMISIONES
CINTA ACERO AZUL
BRONCES-ANTIFRICCION

FORGAS & FONT

BELEN, 15
TELÉFONO 33850
MADRID



GUILLIET HIJOS & C.^{IA}
(S. A. E.)

SIERRAS Y MAQUINAS PARA
TRABAJAR LA MADERA
PARA TALLERES DE CARPIN-
TERIA, EBANISTERIA, CONS-
TRUCCION DE CARRUAJES,
.... VAGONES, ETC.

PIDAN CATALOGOS
Y PRESUPUESTOS

fernando VI, 23
MADRID

ATLANTIC FILMS

Av. Eduardo Dato, 21

MADRID

**VENTA Y ALQUILER
= DE PELICULAS =
CINEMATOGRAFICAS**

LOS ULTIMOS GRANDES

EXITOS DE ESTA TEMPORADA

ESTO ES MUSICA

Estupenda comedia musical

JUANITA

por la orquesta RHODE

Si acaso tu suerte negra
te ha deparado una suegra
tan basilisco y tan tal
que no logras la avenencia
de un pacto de no injerencia
en tu vida conyugal,
sólo te queda el remedio
de quitártela de enmedio
con un COKTEL INFERNAL

BARMAN: PEDRO BOTERO

Sólo en BARFLOR

RESERVADO

PARA EL

HOTEL NACIONAL

"HOGAR

DE LA

PELOTA"

VINOS

VERMOUTHS

Y LICORES

TELEFONO

5 2 8 6 5

ALCALA, 71

MADRID

VIUDA DE M. DE NAVARRO

U. G. T. - C. N. T.

TRABAJOS LITOGRAFICOS, TIPOGRAFICOS
Y RELIEVES .. OBJETOS DE ESCRITORIO ..
PLUMAS ESTILOGRAFICAS .. OBJETOS DE
FANTASIA PARA REGALOS .. APARATOS
FOTOGRAFICOS .. ARTICULOS DE DIBUJO

Teléfonos

22934 - 22935

PRECIADOS, 5

MADRID

Piezas legítimas FORD

TABOS, S. A.

CONCESIONARIO OFICIAL

Hernán Cortés, 19

TELEFONO

1 7 3 3 0

VALENCIA

BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

CASA CENTRAL:

AV. DEL CONDE PEÑALVER, 22

MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS EN TODA
ESPAÑA · APARTADO 664 · DIREC-
CION TELEGRAFICA Y TELEFONICA:
PREVIBAN · REALIZA TODA CLASE
DE OPERACIONES BANCARIAS
CAJA DE AHORROS · SERVICIOS DE
· · · · · HUCHAS · · · · ·

Fumistería

Calefacción

Ascensores

**Industria Colec-
tivizada Preckler**

Ronda Universidad, 14

Barcelona

Casa en MADRID:
Rosalia de Castro, 19

PARA TODO LO REFERENTE A:

- APARATOS TELEGRAFICOS _____
- TELEFONIA AUTOMATICA _____
- TELEFONIA MANUAL _____
- TRANSFORMADORES _____
- RECTIFICADORES _____
- ILUMINACION _____
- RADIO _____

NÓ PERDERA USTED SU TIEMPO
SI SE DIRIJE A

Standard Electrica S.A.

MADRID.—RAMIREZ DE PRADO, 7
BARCELONA.—GERONA, 120
VALENCIA.—JOAQUIN COSTA, 57

“La Popular”

Cooperativa de carpinteros,
ebanistas y carroceros

Exposición y venta de muebles:
Plaza de la Constitución, 39

Talleres y despacho:
Manuel Azaña, 47 y 49

J. Ferrer: Cabra, 26
TELEFONO 71

Taller de carrocería:
Amalia, número 22

VILLAFRANCA DEL PANADES

RESERVADO PARA
LAS BATERIAS

AUTOBAT

BARCELONA

FERRETERIA

J. COMAJUAN

SALMERON, 92

TELÉFONO
72921

BARCELONA

FABRICA DE EQUIPOS MILITARES

E. M. M. A.

MASNOU

BARCELONA

RESERVADO
PARA LA CASA

C. E. D. C.

EMPRESA OBRERA COLECTIVIZADA

BARCELONA

FERRETERIA - BATERIA DE COCINA - FABRICA DE
CALZADO - VENTA AL DETALL - ZAPATERIA
ARTICULOS DE SANEAMIENTO - CAMARAS
- - - FRIGORIFICAS - BICICLETAS - - -

ERNESTO FERRER

S. A. INTERVENIDA

Periodista Luis de Sirval, 2
(antes Barcas)

Teléfono
1 4 4 6 0

VALENCIA

TALLER DE CARPINTERIA

JOSE MUNT

Calle de Séneca, 1

TELÉFONO
18306

BARCELONA

REPRESENTANTE DE

V. LOWENER

DE COPENHAGUE

EQUIPOS DE SERVICIOS
AUTORIZADOS "FORD" Y "FORDSON"
MAQUINARIA Y HERRAMIENTAS
EN GENERAL PARA REPARACIONES
Y SERVICIOS DE AUTOMOVIL

BARCELONA

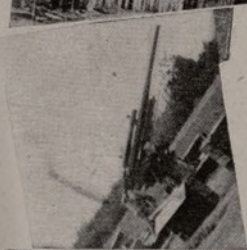
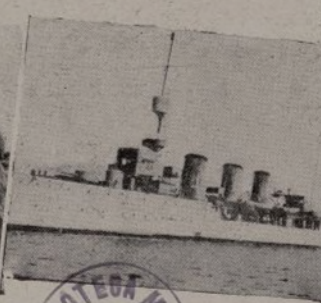
COMERCIAL

ADOLFO ALVAREZ, S. A.

CASA FUNDADA EN 1916

DIRECCION TELEGRAFICA Y
CABLEGRAFICA "ADOLFAVEZ"

CORTES, 698
BARCELONA



EN ESTE NUMERO :

PORTADA, por Augusto.
Tanquistas.
Infantería.

Palabras del Presidente del Consejo	2
Editorial	3
El Ejército republicano tiene que ser compacto y homogéneo. Junto a los mandos es preciso situar el responsable político, por Indalecio Prieto	4
Autógrafos de Ziromsky y Brennet	5
Casa de Campo, Manzanares, Jarama, por Fermín Mendieta	6
España señala el único camino para salvar la paz del Mundo, por Diego Martínez Barrio	7
7 de Noviembre	8
La guerra en el Centro	10
Los Delegados de Carabineros, por Francisco Torquemada, Delegado inspector del Centro	14
El comisario de guerra, por Fernando Piñuela	16
Los 13 puntos, síntesis admirable de los anhelos de España	17
Los carabineros en la guerra	21
La Dirección general	25
La bandera, por Xilius	28
Democracia y fascismo, por Antonio Zozaya	29
Los carabineros en el Ejército del pueblo, por Roberto Castrovido	30
La Artillería	31
Cantata de los héroes (fragmento), por Rafael Alberti	32
Escenografía de la Cantata, por Augusto. Pensamientos, por Jacinto Benavente	34
La solidaridad de los artistas de Hollywood, por Zeluger	35
Alas españolas	36
La Flota republicana	38
La guerra en el Sur, por A. Galerón Egaña	42
Los que nos ayudan	46
La imprenta de IMPETU	48
La unidad fundamental de la maniobra estratégica, por Manuel Cardenal	50
En torno a una frase, por Ramón Lamóneda	51
Dibujo de Demetrio	52
La guerra en Levante	53

La ética de la revolución, por Baltasar Fernández Cué	57
El Instituto de Carabineros. Su lealtad y su espíritu liberal, por Luis Ardila	58
Cinco nombres heroicos	59
Dos muertes gloriosas, por José Ferrando. La guerra en el Este	60
Aspectos de la guerra en Asturias, por Javier Bueno	61
Por encima de todo, la victoria, por José Casted	65
Pico y pala, por Sarce	66
La Caballería	67
El pueblo quiere, lo primero, ganar la guerra, por José Díaz	68
La voz de España, por Hilario Torres	69
La Sociedad de Naciones, por Pedro Pellicena	70
Breve semblanza histórica del heroico y abnegado Cuerpo de Carabineros, por Diego San José	71
Reclutamiento	73
La bandera de la 152	74
La Odontología en Carabineros, por José Domínguez de León	76
Antonio Vázquez Agustino	77
Los deportes en los carabineros del Centro, por Derby	78
La cultura física, por César Regúlez	79
Balance de la lucha	82
RUEDAS (Suplemento número 1 de la Jefatura Central de Transportes del ministerio de Hacienda y Economía, Agrupación Centro)	83
Al empezar	85
Prestación de ayuda en la carretera, por Manrique Díaz, delegado de Transportes en la Agrupación Centro	86
Labor de gobierno de la Jefatura de Transportes de la Agrupación Centro, por Manuel García Aguado	87
La Jefatura Central, por Antonio Nieto	88
Los buscadores de plata, por Juan Manuel Pueyo	89
Nuestros parques: Guadalajara, por J. M. P.	93
Nuestros servicios: Pan para Madrid	94
Nociones de automovilismo, por César Sastre	96
DEBER	97
Suscripción pro Campaña de Invierno	99

Todos los trabajos literarios que aparecen en el presente número son rigurosamente inéditos y hechos expresamente para IMPETU, Revista de Carabineros. Cuando no se dan estas circunstancias lo señalamos como excepción.



Al dedicar mi preocupación a forjar el gran Instituto de Carabineros con que hoy cuenta la República, pensé que su historia anterior, de tradición democrática y liberal, y su adhesión inquebrantable a los legítimos Poderes del Estado, no desmentida nunca, eran un motivo para esperar de los carabineros todos los sacrificios en la defensa de la Libertad y de la República.

Que no me había equivocado lo demuestra el hecho de que el Instituto ha venido dejando, a lo largo de la guerra, en todos los frentes de lucha, una estela de bravura y de abnegación que ha valorado justamente los Mandos y el país, para el que los carabineros constituyen una fundada esperanza. Motivo legítimo de satisfacción para cuantos visten el uniforme de Carabineros, pero imposición, también, de sagrados deberes a cumplir para que esa esperanza no llegue nunca a verse defraudada.

JUAN NEGRIN

IMPETU

revista de carabineros

AÑO III ◆ 1.º DE ENERO DE 1939 ◆ NUMERO EXTRAORDINARIO

EDITORIAL

LA situación de la Prensa es muy difícil a causa de diversas circunstancias, una de ellas la falta de papel, cuyos efectos se notan con frecuencia en las revistas. En medio de estos inconvenientes aparece IMPETU con todo el empuje que podemos imprimirle, aspirando a perfeccionarse, a aumentar sus secciones y a responder con entera dignidad al fin que tiene, que es dar a conocer la profunda labor del Cuerpo de Carabineros, el papel de éste en campaña, su moral en los servicios y la adhesión inquebrantable al Gobierno democrático de España. El presente número de nuestra publicación responde a las ansias de superación que siente el carabinero. Queremos que IMPETU perfeccione su formato y complete sus informaciones; recoja todos los aspectos de la vida del soldado, de las clases, de los oficiales y de los jefes para quienes se redacta, y tiene la ilusión de seguir perfeccionándose progresivamente. Hoy queremos neutralizar con nuestra amplia superficie de papel, con la difusión de grabados interesantes y artículos de las mejores plumas y con informaciones y secciones de actualidad hechas por los redactores las deficiencias que hemos tenido en números anteriores. Y para explicar éste, hablaremos de nosotros, lo cual no es costumbre. Conviene que se conozcan los propósitos que tenemos y que se den cuenta los lectores de la magnitud del esfuerzo realizado.

IMPETU vive de sus medios y de sus ingresos exclusivamente. Vence inconvenientes y dificultades, que son en la actualidad inherentes a toda la producción gráfica periódica, pero que aumentan cuando se trata de revistas de la índole de la presente. La voluntad de los delegados de Carabineros del Centro es poderosa y nos ayuda a vencer los peligros y a asentar nuestra existencia. Esta fuerza impulsora, que se ha sentido de manera pujante en las trincheras de todos los sectores de Madrid, y que constituye uno de los alientos de la defensa de la ciudad inmortal, se advierte también entre las páginas de IMPETU como una corriente de vibraciones que produce nuestra energía vitalizadora. Apoyada aquella voluntad por los delegados de otros sectores, hemos podido salir adelante y sostener esta publicación, que aspiramos llegue a ser una buena revista, y que en números como el presente resarce de las citadas deficiencias inevitables dentro de la vida difícil actual y de las dificultades para encontrar medios proporcionados a la finalidad considerable que nos proponemos.

IMPETU sólo cuenta con el esfuerzo de todos los carabineros, y sólo trabas que no dependen de nosotros podrán hacer imposible que nuestra labor no tenga una continuidad mejorada, de la cual pudiera ser una expresión inmediata este número, para el que no hemos escatimado ningún sacrificio, y que sale a la luz lleno del vigor que le infunde el Cuerpo a que está dedicado.

Creemos que los deseos de perfeccionamiento hemos de verlos completamente satisfechos, y la superación a que aspiramos ha de llegar a convertirse en realidad en números sucesivos. El esfuerzo de todos en una propaganda inteligente, enfocada con tino hacia el perfeccionamiento del Instituto de Carabineros, determinará nuestro triunfo. La guerra, con sus tragedias, con los dolores que engendra, reclama, exige esta labor para que los hom-

bres que luchan en este Cuerpo destacado en las filas de la República tengan un aliciente moral que les preste las energías decisivas en la contienda española contra la reacción y el enemigo extranjero que ha invadido nuestro suelo para pretender imponerle los absurdos principios fascistas.

IMPETU aspira a hacer un mundo de Madrid. No es la revista alejada de los frentes de combate, sino la revista de los frentes donde los carabineros pelean por la gloria de la independencia de España. Está hecha en plena guerra, en medio de las contingencias de la guerra, con sus talleres a pocos pasos de las avanzadas y recibiendo en ellos las granadas de la artillería enemiga que va desmoronando el local donde unos obreros que militan en las filas del Cuerpo como soldados del mismo y de la República trabajan asiduamente, bajo la explosión de la metralla enemiga. En el seno de dicho ambiente, conociendo el mismo peligro que acecha a los que están vigilantes en las trincheras del frente, se confecciona IMPETU. Nuestra publicación no es, ni puede ser, en medio de las circunstancias, una revista con un criterio artístico exclusivo que se acomode a los gustos frívolos de las Artes Gráficas. Nuestra revista quiere ser la profunda expresión consciente de la vida en campaña, a la que nos debemos, y la cual reproducimos en nuestras columnas, tanto en las informaciones literarias como en los apuntes fotográficos de intensidad moderna y lirismo heroico de batalla que damos a los lectores para que se orienten acerca de la intensidad de la lucha que sostienen los soldados del democrático Cuerpo de Carabineros, al que dan vitalidad creciente y consciente los delegados.

Nuestras secciones gráficas, abundantes y exuberantes de perspectivas, no son la luz bonita, sino la luz grande de la Historia contemporánea, para la que vive esta publicación.

Tales son los propósitos de IMPETU y este es el motivo del presente número, de su extensión de papel y de su alarde de informaciones, además de su publicidad considerable. Firman artículos en estas páginas los mejores escritores antifascistas de España, y en ellas publican sus secciones acostumbradas los redactores de la publicación. Este número, como si fuese una guía de lo que pudiera significar nuestra Revista, en cuanto a la verdadera vida del carabinero en campaña, es una muestra eficiente de lo que intentamos hacer, y que nos han impedido realizar los obstáculos que encuentra la Prensa periódica en la región Centro para desenvolver sus iniciativas. Es la expresión llena de sinceridad del afecto que merece el Cuerpo de Carabineros, de la vigorosa voluntad de los delegados para obtener la victoria y de la adhesión de todos al Gobierno. IMPETU vive por su enérgico impulso exclusivamente y responde a su personal vitalidad. Así mismo IMPETU tiene el orgullo de hacerse en medio de la guerra, cerca de la lucha diaria con las unidades enemigas y en plenas líneas defensivas, donde combaten con su barrera de pechos de acero invencible las fuerzas del Cuerpo. Las páginas de esta vibrante Revista responden al heroísmo indomable de los soldados del Centro, saturados de gloria y resueltos a su sacrificio por la España libre y grande.

Los ejércitos de la revolución, de todas las revoluciones que han merecido el nombre de tales, han conocido períodos de absoluta y desbordante ingenuidad, de verdadera inocencia. Tropas inflamadas de ideal, de su ideal, difícilmente comprenden que no pueda ser compartido por todo el mundo. El impulso inicial de todo ejército revolucionario, su alta tensión espiritual, hace que se descuiden funciones de policía política, sencillamente esenciales. Cuanto antes se apliquen las medidas precautorias que la especial significación y el peculiar carácter de la guerra civil imponen, y más enérgicamente que en cualquier otro sitio en el frente de batalla, más reducidas quedarán las posibilidades de sabotaje del trabajo militar.

Los hombres de la Convención conocieron la traición del alto mando militar y crearon aquellos delegados en el Ejército, cuya cabeza enmelenada —la clásica cabeza del convencional— tiene como fondo, en las estampas de la época, la silueta escalofriante de la guillotina.

La revolución rusa, la concreción definitiva que adoptó bajo los bolcheviques, hubo de afrontar, en una escala más vasta, el mismo problema. Para hacer la guerra se necesita el especialista militar. El especialista militar no tiene siempre la formación política adecuada. En España, la que le han procurado, en general, es justamente la contraria. Las excepciones son aquí más valiosas y notables, precisamente por su parvedad. En el alzamiento militar que contemplamos, aquél que no se ha sumado a él es ya, por ese solo hecho, un hombre digno de nuestra confianza. Quien desde el primer momento se lanzó a combatir la subversión, dispone de nuestra admiración. Son varios los especialistas militares, los que de las armas han hecho una profesión, que desde el primer instante las empuñaron resueltamente en defensa del



EL EJERCITO REPUBLICANO TIENE
QUE SER COMPACTO Y HOMOGENEO

JUNTO A LOS MANDOS ES PRECISO SITUAR EL RESPONSABLE POLITICO

Por INDALECIO PRIETO

pueblo y han dejado la vida en el empeño.

En la hora actual ascienden a la fama y van conquistando un puesto en la Historia. Muchos militares republicanos, socialistas y comunistas. Otros que, sin distinguirse por su adhesión a un grupo político determinado, han seguido, simplemente, fieles al deber, merecen igualmente nuestro reconocimiento y nuestra gratitud.

Pero es imprescindible el control político de nuestras fuerzas militares, la vigilancia directa e inteligente del trabajo desarrollado por nuestros especialistas castrenses.

El delegado de la Convención y el comisario político que los Soviets colocaban junto al mando no han respondido nunca a deseos vejatorios, sino a necesidades de salud pública. La incorporación al Ejército de hombres civiles encargados de esta misión de control, sólo al que lleva larvada en la conciencia la traición puede inquietarle. Por el contrario, al jefe fiel y abnegado la proximidad de alguien que perciba la dificultad de conseguir un objetivo, que a distancia y a los no técnicos puede parecer fácil, ha de servirle de garantía y de refrendo a la acción que desarrolla.

En el momento que vivimos, y en presencia de incidentes como el de Badajoz, tan felizmente liquidado, estimamos indispensable que el Poder público sitúe junto a los mandos militares hombres civiles que se aparten del conocimiento de cuanto sea estricta técnica militar, pero con facultades para corregir en el acto, y sin apelación, un defectuoso trabajo en el frente de guerra.

Tratamos con ello de satisfacer una necesidad sentida de seguir fieles a una tradición y a una experiencia revolucionaria verdaderamente fecunda.

(Artículo de fondo de "Informaciones", fecha 8 de Agosto de 1936.)

Fraternel Salut a "Impetu", le
Veillant journal des Carabiniers, corps d'élite
de la République Espagnole, qui mérite
à tant de bien d'être appelé le "enfant
de Nègre", de Nègre qui incarne
la volonté de résistance victorieuse du
peuple d'Espagne

Jean Zyromsky

Dos destacados líderes del proletariado francés —Ziromsky y Brennet— han sido recientemente huéspedes de honor en nuestra ciudad heroica. Aprovechando la circunstancia que les brindaba su relevante asistencia al Congreso de Solidaridad Internacional, celebrado recientemente, han estrechado la mano de quienes en la capital de la República son hermanos suyos en ideal y en amistad fraterna. Para los que hacemos IMPETU tuvieron la gentil deferencia de visitar nuestra Redacción, y, a nuestro requerimiento, trazaron con destino a estas páginas los adjuntos autógrafos, que con orgullo —y acentos de gratitud por los términos en que están concebidos— publicamos.

Les travailleurs de la C. G. T. Française
et plus particulièrement les unions syndicales
de la région Parisienne manifestent
leur admiration pour le Corps des
Carabiniers, artisans méritoires de l'émancipation
proletarienne. Les travailleurs Parisiens
suivent par exemple, les nombreux drapeaux
des vaillants combattants au front de Madrid.
M. P. M.



"¡AY! QUINTA BRIGADA MIXTA..."

CASA DE CAMPO MANZANARES JARAMA

Por FERMIN MENDIETA

AQUELLAS noches apretadas de Madrid aun sacábamos tiempo, después de la faena del día, para reunirnos en una intimidad porosa, que se iba abriendo cada día, a cantar las letrillas, con músicas conocidas, de la Brigada, de nuestra Brigada, porque también yo, recusado en mi tiempo para el servicio de armas, era un soldado más de ella. El hecho es común: el soldado acaba por congraciarse, cuando ha hecho la guerra, con su regimiento. ¡Y en qué términos! La literatura está llena de testimonios a ese respecto, y me costaría poco esfuerzo recordar algunos, si mi propio ejemplo no fuese suficiente. Yo pertenecí, moralmente al menos, a la quinta Brigada mixta a título de cronista suyo cuando no era más que eso: cronista, unas veces del frente y otras de la retaguardia. Digo que, terminado el afán del día, sacábamos tiempo para, con la música sincopada de los cañones enemigos, cantar las letrillas de nuestra unidad. ¿Os acordáis, primeros jefes y oficiales, así militares como médicos, que disteis a la Brigada el temple sereno, el arranque heroico y la disciplina impecable de que todavía se ufana y ejerce en el mismo sitio donde yo la dejé al tomar el avión para Bilbao, en el Jarama? Seguro que os acordáis. Hay épocas de la vida, y esa es una para todos nosotros, contra las que el tiempo nada puede. Si la cuerda no se nos rompe y vuelve el gusto por las narraciones familiares, será justamente de esa época de la que extraigamos el material necesario para asombrar a nuestros nietos, que, un poco irónicos, darán en creer que mentimos. Y mentira será, estoy seguro de ello, lo que les digamos, porque las palabras carecerán de fuerza expresiva para poner contornos exactos a nuestras emociones de los días de la Casa de Campo y del Manzanares, y a los posteriores, pero no menos intensos, del Jarama, río en el que estubo a punto de perderse todo el esfuerzo defensivo que la capital hizo frente al foso del aprendiz de río. ¿Conocíamos acaso lo que nos reservaba, en cada amanecer, el nuevo día? Vosotros subisteis a Madrid, de lo que entonces era el Levante feliz, en días de agonía, en que, con diferencia de fechas, los más optimistas esperaban la derrota. El tiempo, por mandato superior, lo gastábais en lograr un encuadramiento perfecto. Os querían como una Brigada de academia, perfecta para desfiles y paradas. Cada día, o mejor, cada hora, era una esperanza fallida... La tragedia se nos venía encima como una tormenta negra, como una fuerza natural contra la que los hombres nada pueden, aunque sean madrileños. Y vosotros, en obediencia inmutuable, erre que erre —"¡Despliegue en guerrilla!", "¡Avancen!"—, instruyendo soldados, a pique de que os sucediera lo que a la rondalla de Lumpiaque, que la sorprendió el día templando... Teníais a vuestros soldados aburridos. Querían batirse, pedían batirse. No se habían improvisado carabineros para moverse automáticamente a un mandato de vuestra autoridad, y frecuentemente, con timidez respetuosa, preguntaban: "Capitán, ¿dónde está aquí el enemigo?" Era un reproche correcto. Kleber estaba en su puesto. Sus soldados, ¿cómo se batieron! Alguna noche creo que os conté, un poco conmovido, como lo estoy al recordarla, la muerte de aquel pequeño soldado parisino, servidor de una ametralladora, que habiendo cerrado su taller y besado a su mujer y a sus dos hijos se vino a España a defendernos. El disparo de un mortero le había roto las dos piernas. Se iba su sangre. La pelea era dura. Se calló sus gritos o se perdieron en el ruido de las explosiones. El se iba quedando pálido, pálido, y la ametralladora seguía funcionando, pero cada vez más despacio. Un ca-

marada le gritó: "¡Sigue! No te duermas." Y lo zarandeó como si, en efecto, quisiera sacudirle la modorra. Se dobló al empujón. Tenía las manos engarabatas y los ojos quietos... Estaba muerto. Se le había vaciado de sangre el corazón. Cuando sucedió eso, vosotros ya estábais en línea. En aquella línea terrible de la Casa de Campo. Entonces, ciertamente, no estábamos para canciones. Media yo, con un termómetro muy fino, el peligro, y me inquietaba por vuestra suerte. ¿Sabía acaso si os volvería a ver? ¿Lo sabíais vosotros? Hasta que no quedó establecida la seguridad, aquella seguridad de hierro, ¿cómo podíamos cantar si nos abrumaba la congoja? Vosotros, con vuestra responsabilidad, vuestra arma y la pasión de tener al enemigo enfrente, aparentábais una superioridad sobre mí, a solas con un papel y una pluma. Solo al oído me atrevería a confesaros mi secreto y mi fuerza. Establecida en hierro la resistencia de Madrid, Alberti nos dio letras para músicas populares resucitadas por García Lorca: "¡Ay! Quinta Brigada mixta..." "Por la Casa de Campo y el Manzanares..." ¡Qué alegre manera de desafinar! Podíamos hacerlo. Quienes habían puesto su vida a una desesperada resistencia, que los que se iban vaticinando adversa, tenían títulos para desafinar. ¿No desafinaba mucho más la muerte? Desafinaba de día y de noche. En las trincheras que defendían a Madrid y en el propio corazón de la ciudad. Desafinaba entonces con la misma furia, o quizá mayor, que desafina hoy. Sí, se nos podía disculpar. Aquellas letras de Alberti para músicas viejas de Andalucía eran, como el fusil y el rancho, familiares en las trincheras, donde no era sorprendente que a alguien una bala le cortase el aliento para siempre, dejándole a medio cantar. Cantando fué la Brigada de la Casa de Campo al Jarama, a tierras de vino y aceite, que en mucho tiempo no desprenderán su olor de sangre... En una noche incierta, sin información de las posiciones enemigas, llena de presagios catastróficos, la Brigada chocó, en tropezón seco, con el enemigo. Se plantó en su puesto. Enfiló las máquinas y los fusiles y ningún ataque consiguió moverla. Las "pavas" descargaban sobre las líneas, sin romperlas. Fui testigo de algunos movimientos vuestros. Todavía recuerdo las voces de mando: "¡Qué hace esa compañía de especialidades, que no avanza!", "¡Más adelantada la línea!", "¡Apriete más, comandante, que se nos acaba el día!". Los proyectiles de la artillería enemiga, encarnizadamente tercios, largos unas veces, cortos otras, pero siempre amenazantes, seguían buscando el puesto de mando y nuestros emplazamientos artilleros. A la caída de la tarde, petición de noticias a los Mandos y un resumen pesimista: "Frustrado el objetivo". Se pagaba el descuido de no haber asegurado La Marañosa, cedida de barato al adversario. Y se pagaba, como se pagan las cosas en la guerra, con un terrible sobreprecio de vidas.

Para la noche de aquel día mi alojamiento estaba dispuesto en el hospitalillo de clasificación: una tejavana con lo indispensable para las atenciones urgentes. Las ambulancias y las "rubias" dejaban a la puerta su cargamento de dolor y esperaban, dispuestas a partir para el hospital de destino. La salita donde trabajaban los médicos se había hecho más pequeña. Quejas sordas, gritos agudos, ayes apagados. De la camilla a la mesa operatoria, y de la mesa operatoria a la camilla. Todo rápido. El tiempo justo para conocer la herida, confirmar la cura de urgencia del puesto de socorro y dictaminar. Y en la prisa, cuidado y delicadeza en las manos y consuelo y ánimo en las palabras. Las vendas, los apósitos y cuantas atenciones médicas se les deparaban eran me-

nores, infinitamente menores, que las ayudas morales. Yo, observador exigente, me sentía confortado. Tenía miedo a encontrarme, aun penetrando en la zona del dolor, con aquellas asperezas castrenses que hacían odioso al cuartel, y que tienen en su Sanidad mil exponentes cómicos, grotescos y trágicos. A mí me ocurrió una vez ser multado por uno de aquellos gobernadores cívico-militares de la dictadura por un artículo que se titulaba "Un soldadito español..." Para intentar salvarle había que intervenirlo rápidamente, a muerte o vida. En la plaza, la Sanidad militar carecía de medios. El único cirujano civil no ofrecía ninguna confianza. Después de mucho uso del teléfono llegó la orden de que se le trasladase a Burgos. Una nevada terrible había cerrado el puerto de Los Tornos. Se explicó la imposibilidad, pero de Burgos mantuvieron la orden. El enfermo fué metido en un "Juanito" con aspecto de ataúd. El camino a Bilbao o Santander era mucho más corto y estaba practicable. Nada, ¡a Burgos! Y para Burgos partió el "Juanito" con su carga dolorosa. No pudo pasar de Lanestosa. El puerto estaba cerrado. Nuevo y dilatado expediente telefónico. Se rectificó la orden primera y se dispuso que siguiese viaje a Bilbao. En Bilbao los acompañantes del enfermo entregaron un cadáver. La lesión no contaba. Había muerto de doble pulmonía. Se me castigó a mí por haberme conmovido con la muerte del infortunado soldado... En el hospitalillo de clasificación próximo a Arganda, los viejos modos militares estaban abolidos. Se hacían las cosas con cariño. Fraternalmente. Era el espíritu de la Brigada, muy capaz de resistir las pruebas más duras. Bien lo comprobé aquella noche. En plena ocupación mé-

dicos y practicantes, la aviación facciosa se vino sobre nosotros. Crujía la tejavana. Se estremecían sus paredes y le castañeteaban las tejas. ¡Qué terribles estruendos! Necesitábamos sacudirnos los oídos para eliminar el zumbido. Hubiera deseado correr para buscar protección en los olivos, en la cueva de Burgaleta, en la carretera, no sé bien dónde, pero en alguna parte. No pudo ser. El equipo de médicos y de practicantes, a los que ayudaba el propio jefe de Sanidad de la Brigada, Fanjul, se mantuvo, sin un comentario, en su puesto. El nervosismo, bien justificado, se manifestó en los heridos. Cesó la tormenta y se oyeron los motores de las "pavas" que se alejaban. Nos limpiamos el sudor. Respiramos.

A las doce de la noche, hora en que acaba el trabajo, mal iluminados con una vela —la instalación eléctrica había resultado averiada—, cenando, Burgaleta se sacaba el susto del cuerpo con palabrotas abundantes en erres y en eñes. Hacía sus definiciones pintorescas de la guerra y añoraba las cabalgadas pamperas. Izquierdo, siempre dulce, sonreía a tanta expresividad violenta... ¿Quién, con razón, podía negarnos derecho a desafinar? Eramos un grupo de hombres a quienes la muerte, por aquel tiempo, nos hacía extraños y raros visages. Yo la vi un día meterse en nuestro grupo, frente a La Poveda, en una mañana radiante, y llevarse, sin que pudiésemos darnos cuenta, a uno de nosotros, que quedó sobre la hierba con un agujerito en el cuello, del que le manaba una fuentecica de sangre... ¡Ay, quinta Brigada mixta!... Sí, gritábamos mucho; pero, ¡cuánto debe nuestra serenidad a aquellos gritos! Sólo habiéndolo pasado se sabe.

La intranquilidad de Europa ante la prolongación de la guerra española se ha acentuado últimamente con las dificultades del problema checoslovaco. ¿Estamos en los umbrales de la guerra general? La amenaza flota en el aire, y las cavilaciones del Gobierno inglés se han contagiado ya a su pueblo.

Purga Europa, y especialmente las naciones democráticas, los errores de la política vacilante que desde 1930 vienen siguiendo en sus relaciones con los Estados totalitarios. La ley que marca el destino de los regímenes de violencia se ha cumplido en esta ocasión como en otras muchas de la historia del Continente. Un régimen de fuerza en sus inicios se preocupa, primero, de asegurar la prosperidad material de su pueblo, para terminar fatalmente en una empresa militar que distraiga la impaciencia de los súbditos esclavizados. Cuando Napoleón III decía "el Imperio es la paz" se dejaba llevar por una ilusión peligrosa, tan peligrosa como la de Inglaterra al facilitar en Italia el triunfo del fascismo y en Alemania la destrucción de la República de Weimar. Ni ayer, ni hoy, ni nunca pueden negar su naturaleza las dictaduras políticas movidas por sus naturales resortes del odio a la libertad y de la afición a la guerra. El dictador desemboca en César, y para el César la espada es el instrumento obligado de expansión.

La guerra imperial no tiene más que un freno eficaz: la voluntad de los pueblos. Son los pueblos, en función he-



ESPAÑA SEÑALA EL UNICO CAMINO PARA SALVAR LA PAZ DEL MUNDO

Por DIEGO MARTINEZ BARRIO

roica de salvadores de la civilización, los que atajan el paso de los tiranos. Si los pueblos flaquean, los Imperios progresan; pero si los pueblos se resisten, los Imperios perecen. ¡Ay! La dureza de los términos se cifra en que no queda otro recurso que el de guerrear para vencer o someterse para morir.

Todos los indicios de la situación actual hacen sospechar que, desgraciadamente, estamos ante la catástrofe de la guerra general. Dentro de nuestro dolor cotidiano nos duele también esa perspectiva. Amamos la paz como el bien supremo de la vida, y no nos consuela en nuestra desventura nacional que otros pueblos sufran directamente los horrores de la guerra.

Pero el único camino posible para salvar la paz lo hemos enseñado, con el sacrificio colectivo, los españoles auténticos: oponer a la política voraz de los pueblos imperiales la resolución inquebrantable de los pueblos pacíficos. Y en aquellos sitios donde las armas no han tomado aún primacía, una política serenamente enérgica puede dimitir, por vía pacífica, el conflicto latente.

Por su parte, España aguarda con serenidad el curso de los acontecimientos. Sabe cuál es la voluntad definitiva de los españoles y hasta qué punto es imposible la pacificación de Europa con España en llamas.

Se repite la lección de 1808, ampliamente corregida por el heroísmo de un pueblo que prefiere la muerte a la esclavitud.

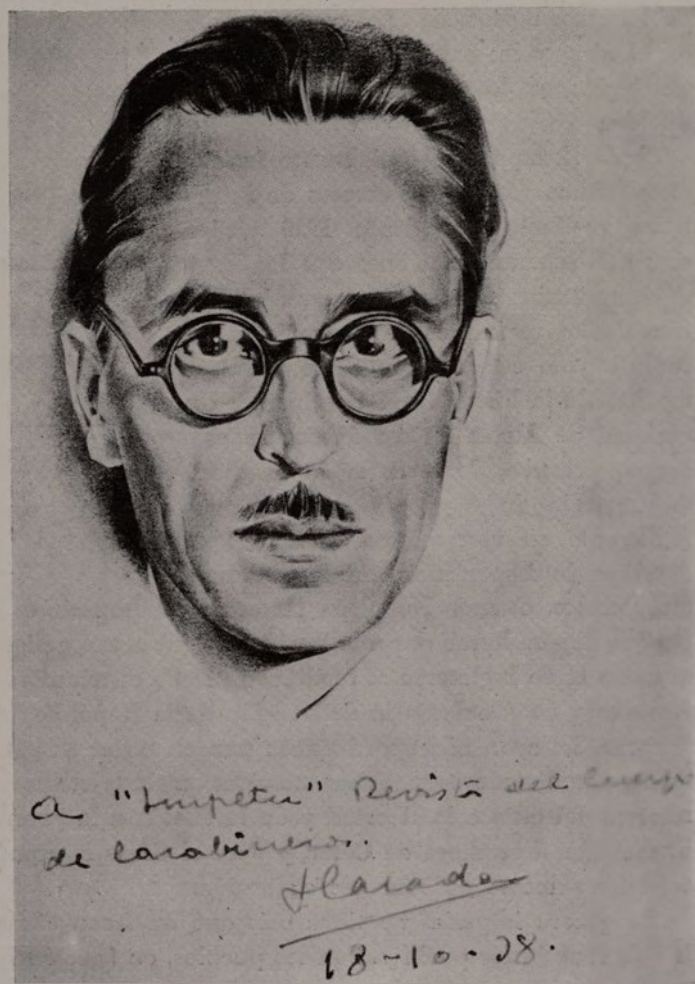


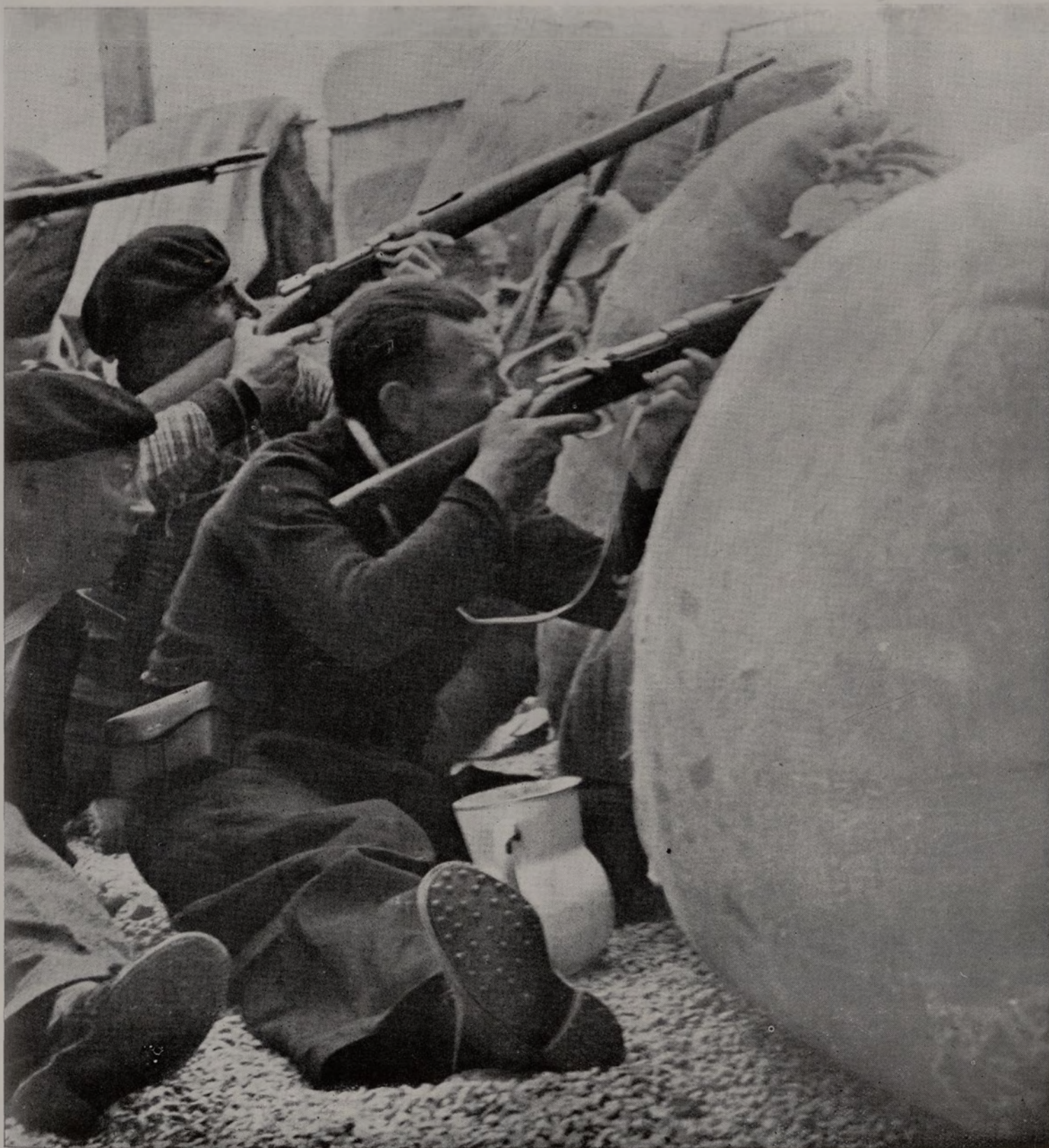
reafirmar y fortalecer el papel decisivo que jugó el pueblo en la defensa que de nuestra capital confiése así mismo. Sin restar un ápice a las medidas militares —saludemos respetuosamente al excelentísimo general Miaja, forjador de ellas, y a quien le sucedió en su puesto el excelentísimo coronel Casado— ni a la que aportaron a la entonces naciente gesta sectores organizados del proletariado matritense, justo es reconocer el esfuerzo decisivo brindado a la misma por núcleos, grupos e incluso individualidades que, sin atender a otra disciplina que la que les dictaban su corazón y su dignidad, surgieron dispuestos a todo, y a morir, desde luego, si preciso era, con tal de cortar el paso al enemigo. Aquellos grupos, aquellos hombres, algunos demasiado viejos ya para la lucha; otros, demasiado jóvenes, fueron los que, Rondas abajo —con armas, pocos; con piedras y palos, los más; con temple de acero, todos—, salieron al encuentro de

7 DE NOVIEMBRE

No le van bien a Madrid, a su innata sencillez, los tonos grandilocuentes. Su gesto de espontánea modestia no lo abandona este pueblo admirable ni aun en los trances —bien pródigos lo han sido en el transcurso del drama presente— de trascendencia mayor. Y por ello, al trazar para uno de tales hechos —el más glorioso— el subrayado admirativo que constituyen las presentes líneas, resulta obligado desdeñar ditirambos de pretencioso y calculado efectismo, exaltaciones líricas revestidas de pomposos ropajes. Ni siquiera al comentar, cual es, en concreto, nuestro propósito, fecha de tan acusado relieve histórico como es la del 7 de Noviembre del 36 cabe valerse para hablar de Madrid de otro vehículo expresivo que no sea el que cuadra a su ademán de sobriedad perenne.

En tarea tan grata y de tan inmarchitable emoción como la de recordar aquel día preocupáanos de muy especial modo





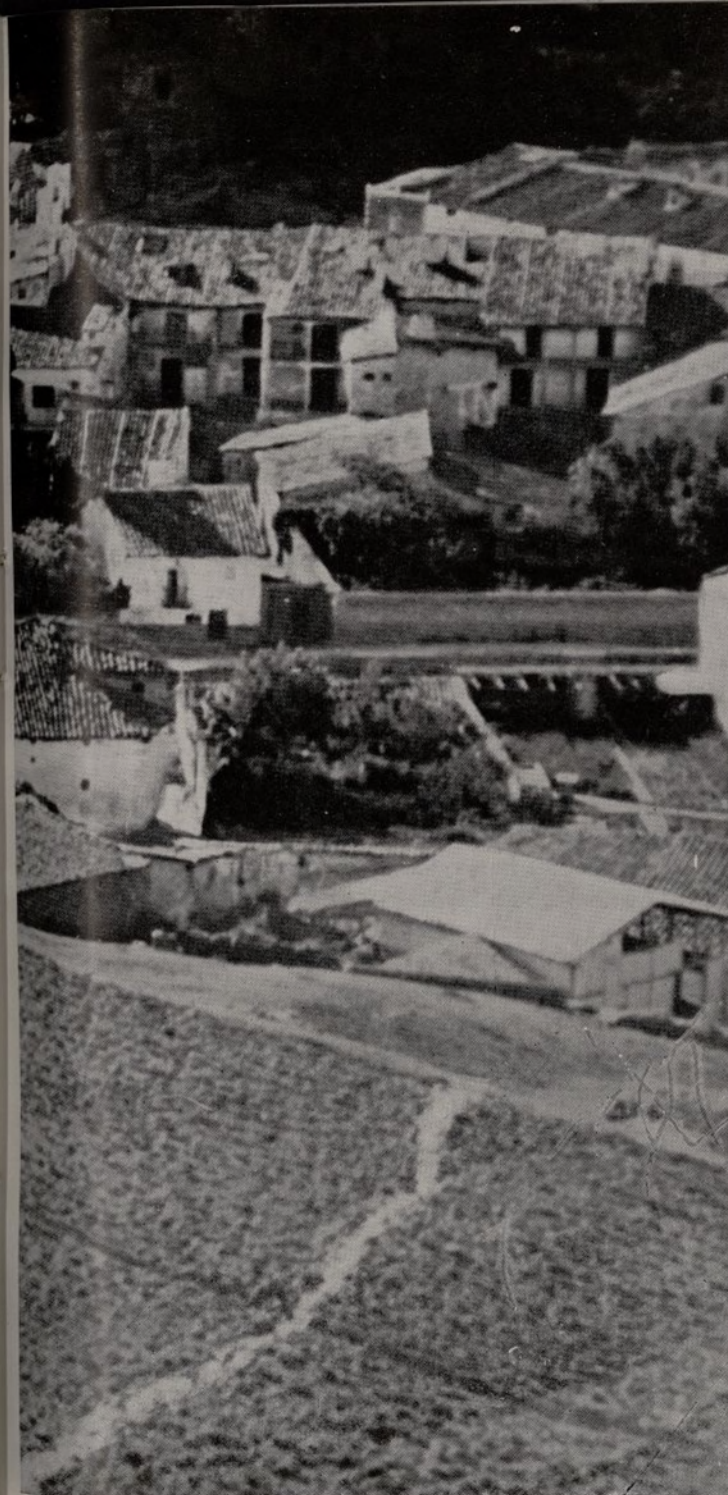
fascistas, moros y terciarios... Aquellos hombres son los que levantaron los primeros parapetos; los primeros, también, que donde éstos no existían formaron con sus pechos barreras de heroísmo. Aquellos hombres fueron... Vedlos en el callejón de esa barricada, de rancio y romántico sabor, gozando el privilegio de poseer dos fusiles y un improvisado "polvorín" —cuántas balas guardaría ese jarro?—, apuntando a los que, insensatos, creían hacedero apoderarse de Madrid, de nuestro Madrid queridísimo, sufrido, sencillo, bueno e invencible...



El tiempo ha arrancado muchas hojas al calendario. Pero no tantas que haya borrado de nuestra imaginación los iniciales episodios de nuestra gloriosa lucha. Por el contrario, la película de los recuerdos se proyecta con claridad diáfana en la memoria. A ella acuden en sucesión perfecta las primeras escenas de la gran tragedia que desde hace más de dos años vivimos. Vemos, sí, el escenario lívido de aquella madrugada madrileña en que la zozobra y la angustia, ante el interrogante que se abría a nuestro porvenir, nos estrujaba el corazón... Se recorta la silueta siniestra del Cuartel de la Montaña, sede de la traición en la capital de España. Desfilan figuras de camaradas caídos para siempre. Hombres llenos de fervoroso ideal, dispuestos a defender a toda costa la República y la Libertad. Parece que aún oímos sus voces firmes, enérgicas; órdenes lacónicas que todos obedecen. Se confunden y apagan sus palabras con el ruido de los primeros disparos, con el zumbido de un único y asmático cañón, con el mosconeo de aquel avión —viejo y glorioso— que invitaba a los facciosos a rendirse... Nace entonces el primer frente del Centro, de Madrid... Y surgen también los primeros y bravos defensores de nuestra causa.

Les contemplamos cómo avanzan decididos —pocas armas, mucho corazón— hacia la fortaleza donde débilmente resisten los sublevados... Ya llegan hasta la fachada...

Algunos, despreciando todo peligro, trepan por ella, entran por las ventanas. Les secundan docenas, centenares de camaradas —jóvenes, viejos, mozalbetes—, más de una mujer... La primera batalla está ganada para la República. El cuartel, tomado al asalto, es nuestro. Se ha liquidado en horas el episodio. Pero no es sólo este chispazo el que hay que sofocar. En Carabanchel, en Cuatro Vientos, en el Campamento, en Vicálvaro, también ha hecho acto de presencia la traición. Allí son igualmente reducidos los sublevados. Madrid, que amaneció cargado de negros presagios, se ve libre de ellos dentro de su recinto antes de mediar el día. Sin embargo, no puede decirse que, ganadas por el heroísmo desbordado del pueblo estas batallas, hayan desaparecido todos los peligros. Madrid es presa demasiado codiciada por la facción para que se resigne a perderla. Hacia él avanzan columnas enemigas bien pertrechadas. "¡Mola viene por la Sierra!" —se dice—. No caben titubeos ni tiempo que perder. Hay que cortarles el paso, salir a su encuentro. Camiones, camionetas, "taxis" trepan hacia Guadarrama, hacia Somosierra... El ruido de los motores es ahogado por los himnos proletarios. Nace entonces el grito-promesa de "¡No pasarán!". Y no pasan. Cada peñasco, cada piedra de la Sierra es un parapeto. Con los pechos más que con las armas —las pocas que pudieron cogerse en el Cuartel de la Montaña— se cierra la marcha



la guerra en el Centro

a los traidores. Caen los primeros héroes cara al sol de Julio. Se tiñe la Sierra con sangre de los mejores hijos del pueblo. Empieza a ser esparcida la semilla de nuestro heroísmo. Mientras tanto, en Alcalá de Henares, en Guadalupe, se impone también el proletariado. Las Milicias gloriosas desbaratan todos los cálculos de los sublevados. Madrid se les va de las manos. Lo defiende un pueblo al que la traición ha hecho la ofensa máxima de no conocerle...



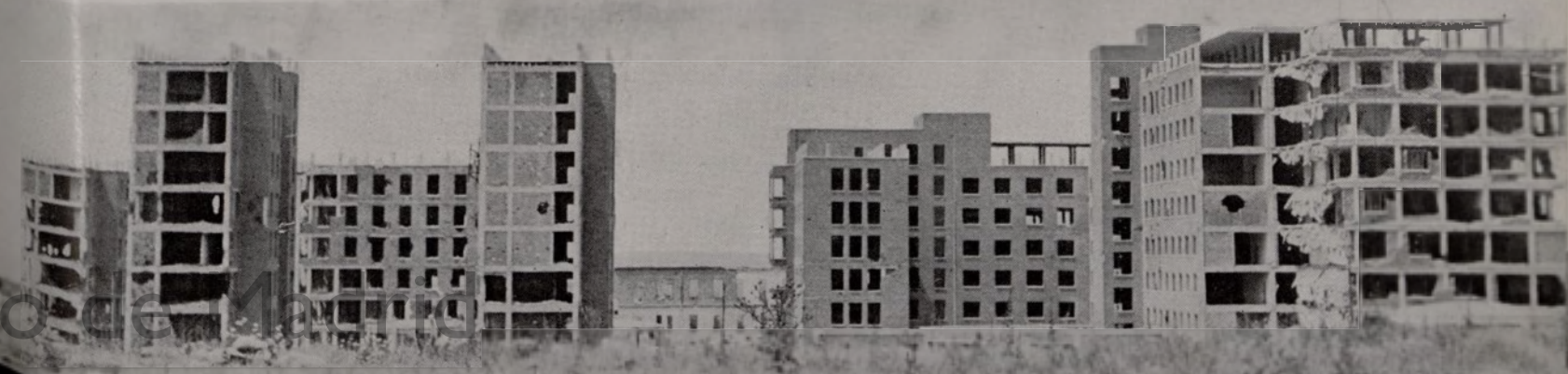
Avanza el verano. Las carreteras de la Sierra siguen cerradas al paso de las fuerzas de la reacción. Ni los requetés de Navarra ni de la Rioja, ni la Guardia civil a la cabeza de pobres soldados arrastrados a la insensata aventura por los traidores, son capaces de franquear la barrera que han formado los obreros madrileños. No es suficiente, sin embargo, el heroísmo, la ofrenda pródiga y constante que de su sangre hacen nuestros luchadores. Se necesita encauzar los esfuerzos, arbitrar mejor las energías, ese valor ciego, irreflexivo, desordenado, que brota por todos los sitios... La palabra disciplina se baraja como una necesidad de imperiosa consecución...

Avanza el estío. Empieza el aire del Guadarrama a acuchillar las carnes de nuestros milicianos, que siguen, parapetados en los peñascos, haciendo frente a los "boinas rojas", a la Guardia civil... Nada. Por allí no hay peligro. "¡No pasarán!".

La amenaza nos llega después por el Sur. El enemigo ha realizado desde Extremadura un avance que las Milicias del pueblo no pueden contener. Es fuerte el adversario. Un adversario que no es ya el del 18 de Julio. Aquél duró poco tiempo. Le aplastamos casi en unas horas. Pero cuando lanzaba sus últimos estertores le tendió su mano repugnante el fascismo internacional. La infamia de los enemigos del pueblo se ha redoblado. Han vendido nuestra Patria. A cambio de ella, Italia y Alemania acuden en su auxilio. Y envían a los sublevados aeroplanos, tanques, cañones... ¿Cómo detener su marcha?... Apenas sin armas, casi sin mandos, desperdigados, no ha habido otro remedio que ir cediendo terreno en alarmante retroceso. Perdemos Talavera. Se glorifica, con la ocupación de Toledo por los facciosos, la cobardía de Moscardó. Las Milicias republicanas apenas aceptan combate... Baja en nuestras filas la moral. El fascismo se acerca a Madrid. Toca a sus puertas...



La artillería enemiga lanza metralla sobre el casco de nuestra capital. Muerden los proyectiles las fachadas de los edificios. "¡Están ahí, en Carabanchel!" —se oye decir—. En las calles de la capital empieza a contemplarse el éxodo de los que —mujeres, ancianos, niños con sus ropas y ajuar— abandonan el hogar para librarse de las garras del fascismo. Llega el 7 de Noviembre. No está aún jugada la última carta. El pueblo de Madrid, ante el peligro inminente que le amenaza, reacciona viril. Surge otra vez, como en Julio, con bravura incontenible, con ímpetu que





El pequeño corneta llama a los hombres de nuestro glorioso Instituto para que cumplan las órdenes del Mando.

Con el pecho una vez más, ésta más que nunca, ha de contenerse al enemigo. Se lucha en Carabanchel, en el Puente de Segovia, en Usera. Los rebeldes se corren hacia la Casa de Campo, hacia la Ciudad Universitaria. Las Radios faciosas lanzan al espacio sus embustes: "Ya hemos tomado Madrid..." No. Están muy cerca, en sus arrabales. Lo tocan con las manos. Pero no llegan a cogerlo... No lo cogerán todo lo arrolla... No contamos casi con medios defensivos.

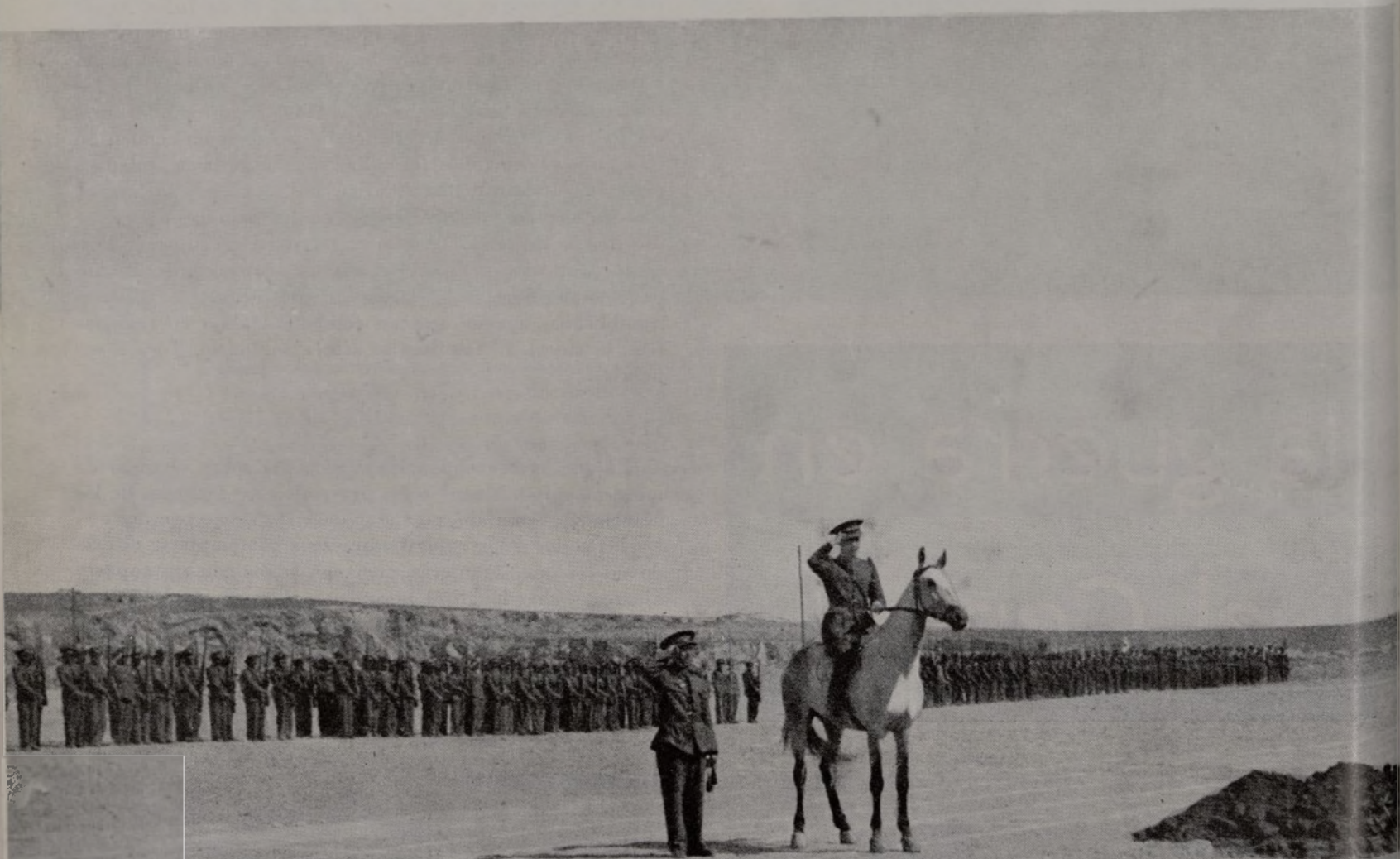
Los carabineros, leales defensores de nuestra Patria, forman en el acto de prometer la bandera.

nunca. Nacen y mueren —con muerte gloriosa— héroes inolvidables de nuestra defensa: Durruti, Cornejo, Coll... Al encuentro de los tanques salen nuestros dinamiteros, que meten las bombas en las entrañas de los monstruos de hierro...

Sucédense las jornadas gloriosas. Van pasando las horas, los días, y el enemigo sigue estrellándose ante la muralla inexpugnable de nuestro pueblo, dispuesto a morir antes que ceder. La ira del fracaso la sacia el fascismo sobre víctimas inocentes. Manchan el azul de nuestro cielo los aviones extranjeros, que arrojan centenares de bombas... Vivimos noches de perfiles dantescos, en que las llamas de los incendios forman una luminaria inmensa. Ayes de dolor y rugidos de ira se confunden. Se repite la crueldad fascista un día y otro. Pero nada sirve para mermar el temple de nuestra población. El Noviembre glorioso asegura en su transcurso la heroica capital de la República. El peligro se aleja; la negra pesadilla va desvaneciéndose. Madrid no será nunca del fascismo.



Ha pasado el invierno. Las batallas libradas en los alrededores de la ciudad han rebasado todos los cálculos de la violencia. El nombre de Madrid se pronuncia en el mundo con asombro. La grandiosidad de nuestra gesta es algo que no llega a concebirse.





La disciplina y el orden más perfectos presiden siempre las formaciones de los heroicos efectivos del Cuerpo de Carabineros.

Entre tanto, la ayuda a los sublevados se multiplica. A las zonas de su dominio llegan no ya solamente remesas de material. Alemania e Italia vuelcan también miles de sus soldados. La obsesión de Madrid no se borra de la imaginación del enemigo. Mediado el mes de Marzo de 1937 inicia una operación que juzga decisiva para sus propósitos de apoderarse de nuestra capital. Las tropas italianas —cuatro o cinco divisiones— avanzan por los campos alcarreños. Brigadas motorizadas, con todo lujo de material, tratan de meterse en Guadalajara, de seguir hacia Madrid... Su marcha se hace fácil en su iniciación. Como cuando el avance por Extremadura, se atribuye al que reali-

zan carácter de "paseo militar". Pero no. Desde entonces ha ido formándose un Ejército, nuestro glorioso Ejército popular. Apenas si queda ya algo de aquellas Milicias. Ahora son soldados perfectamente unidos, disciplinados, los que oponemos a los "flechas negras", que, como rebaño de ovejas, conduce el general Bergonzoli... Cuando mayor se ofrece la jactancia del invasor y su gesto despótico es más insultante; cuando con más fuerza se nos lanza la amenaza de su pretendida victoria, se produce la derrota gigante de los esclavos de Mussolini. Los soldados de la República ponen en huida vergonzosa al ejército de Italia. La Aviación leal, cuya gesta a lo largo de la guerra merece las mejores páginas de la historia de nuestra lucha por la independencia, contribuye, con gran eficacia, a la victoria republicana. La batalla de Brihuega, de entre aquellas acciones el episodio más importante, ocupará, igualmente, un capítulo de honor. En ella destaca la participación sobresaliente del Cuerpo de Carabineros, la actuación gloriosa de

la 65 Brigada mixta. Sus hombres son los primeros que entran en la población después de deshacer una defensa pertinaz y denodada.

En el Jarama, la Brigada quinta hace morder igualmente el polvo de la derrota más vergonzosa a los invasores. El Cuerpo de Carabineros queda desde entonces, especialmente, erigido en uno de los puntales más firmes de nuestra causa, y desde entonces también participa en otros combates —¡saludemos a la tercera Brigada al recordar su magnífica actuación en Brunete!— que le cubren de honor. Allí donde con mayor ansiedad les reclama España y la República acuden los carabineros a volcar su heroísmo, el caudal de su patriótica conducta, para destrozarse, aun a costa de los mayores sacrificios, los planes del enemigo, que inutilmente trata de apoderarse de nuestra querida tierra.



¿Más episodios?... ¿Pormenores de nuestra lucha titánica a lo largo de veintisiete meses?... ¿Recuento minucioso de pasados acontecimientos?... ¿Más escenas de ese "film" gigantesco y único en la Historia del mundo, que se rueda desde el 18 de Julio en la ensangrentada pantalla española, en los escenarios de los frentes del Centro de forma tan decisiva?... La tarea resultaría inabordable y el intento fracasado. Los hechos registrados a lo largo de la tragedia desbordan por su magnitud y multiplicidad una información periodística. Escaparían también a propósitos narrativos de mucha más amplia envergadura. Podemos decir que no hay libro que pudiera encerrarlos en sus páginas, porque éstas resultarían siempre insuficientes, mezquinas, para contener tanta grandeza, para dar cabida a ese caudal de heroísmo vertido por el pueblo en las tierras hispanas, en éstas invictas de los frentes del Centro. Heroísmo que en muchas ocasiones —las más— ha sido anónimo, ignorado. Cada soldado del Ejército popular es, individualmente, protagonista de una hazaña. Y todos, actores de esta gesta maravillosa que, a su vez, traspasa los límites geográficos de nuestro país y se esparce por el mundo entero, en cuya alma pone un temblor de emoción y con él una mirada admirativa y un gesto de respeto.





LOS DELEGADOS DE CARABINEROS

Por FRANCISCO TORQUEMADA,

LA guerra plantea, con su actualidad dolorosa, dificultades insuperables para ser escrita. La crónica de hoy adolece no ya de la censura material que las conveniencias políticas imponen, sino aquella otra limitación voluntaria en el pensamiento que pone trabas a la explicación de los hechos en toda su amplitud, puesto que ellos, estando matizados de premisas indispensables de carácter militar o político, no pueden ser político y administrativo, que sin ser extraña al Cuerpo, fue constituyen su garantía de veracidad y le den su tono de emoción justa. Por otra parte, nuestra propia condición de militantes en la guerra nos coloca en situación difícil en cuanto a la serenidad del juicio: los árboles nos impiden ver el bosque.

Hecha esta digresión, que entiendo ineludible cuando pretendemos hacer el panegírico de una institución creada a consecuencia de necesidades sentidas en la lucha, nos proponemos hacer

un ligero estudio de lo que fueron y son las características más acusadas de la labor que los Delegados de la Dirección general de Carabineros realizan en las unidades que el Instituto tiene situadas en frentes y retaguardia.

Un principio fundamental, que avalora el acierto, informó el criterio de don Juan Negrín cuando inició su política de ampliación en el Cuerpo de Carabineros: la tradición liberal del Instituto lo simpatizaba con nuestra causa democrática; su fealdad, probada en los comienzos de la sublevación, acreditó su historia, y fueron estas prendas de fidelidad, más acusadas en una hora de deslealtades, las que garantizaban el éxito en dotar a la República de un Cuerpo más de combatientes esforzados en la vanguardia y de fieles defensores en la retaguardia. Y no se vio defraudado el propósito del ministro: el Cuerpo de Carabineros creció rápidamente, engrosando sus filas en muchos miles de hom-



Delegado-Inspector del Centro.

bres con probadísimo espíritu español y republicano, y que hoy constituyen, con el Ejército popular, baluarte magnífico de la independencia nacional.

Fué por aquellos días en que el Cuerpo de Carabineros se iniciaba con su nueva estructura, cuando con visión certera también, don Juan Negrín creó el Cuerpo de Delegados del ministro en el Instituto. Con ello surgió una institución precisa, de carácter político y administrativo, que sin ser extraña al Cuerpo, fuese, sin embargo, el complemento imprescindible que el Mando militar necesita en orden a los múltiples problemas que plantea una tropa sin una formación militar adecuada, y cuyo funcionamiento administrativo debe responder a normas regulares que faciliten el servicio.

En esta labor de principio, el entonces Delegado general, don Rafael Méndez, puso inteligentemente los jalones primeros de

una organización perfecta del Cuerpo que respondiera a las necesidades de la hora. Para ello contó con eficaces colaboradores, que supieron interpretar la importancia de su gestión a desarrollar, poniendo en ello toda la discreción e inteligencia que exigía una labor que en sus comienzos no había sido definida con trazos concretos ni instrucciones reglamentadas.

Eran por entonces los primeros pasos de los Delegados en Carabineros. Su labor en aquella época registraba matices que obligaban a observar, dentro de las Unidades, una ponderación exquisita en todos los problemas que trataban. Subsistiendo los Comisarios políticos en Carabineros, el Delegado, forzosamente, había de hacer aplicación de una política que, sin rozar aspectos de la competencia del Comisario, cumpliera, sin embargo, la labor que le había sido encomendada. Y a pesar de esta dificultad —no inherente ni imputable al Comisariado— los Delegados fueron oreando en las Unidades del Instituto vínculos de fraternidad y soluciones de aplicación práctica en los asuntos que intervenían, que iniciaron en ellos arraigos de simpatía y extructuración, que tuvieron su reflejo y su consecuencia lógica en la nueva organización de la Dirección de Carabineros en Julio de 1937, transformándose la Delegación del ministro en Delegación del director general, con normas más explícitas y amplias, puesto que en paralelo con ellas se le incluía al Delegado aquella función y característica políticas que hasta entonces pertenecieron al Comisario de Guerra.

Y es con este nuevo concepto, que dibuja ya exactamente la figura del Delegado en el Cuerpo de Carabineros, cuando su actuación adquiere relieves más acusados. No obstante, es su propia actuación anterior la que creó su situación actual: ella, efectuada en el medio menos propiciatorio, realizada en la sombra de una austeridad quizá excesiva, fué la que sentó las bases precisas de una institución que, ciertamente, aun no está encuadrada en categorías concretas y terminantes que coloquen al Delegado dentro de su marco adecuado, pero que en la actualidad lo han situado, sobre todo en las unidades combatientes, como elemento inexcusable, en el que descansa una representación que sabe sentirse plenamente confiada en la actuación de alto valor moral y sobria fiscalización administrativa, que es norma de conducta en el Delegado, allí donde su intervención tiene lugar.

Norma fundamental de la gestión del Delegado fué su honradez absoluta cuando tenía que emitir un juicio. Alejado su criterio actuante de todo matiz político que no fuera el que se desprende de nuestra aspiración por la victoria, representado en la política del Gobierno, no tuvo obligaciones de otra característica que las que exigían los servicios de la Unidad donde intervenía. Por ello, su labor fué quizá fácil en su continuidad: sentadas las bases de aquella política que eximia, en principio, aspectos de parcialidad o proselitismo, su razón fué siempre el mejor argumento contra el deslíz, la indisciplina o la falta de una moral adecuada. Apoyando siempre al Mando, favorece a la tropa: aconsejando al carabiniere, trabaja por la eficacia del oficial o el jefe; atendiendo a las necesidades de unos o resolviendo el problema moral de otros, añade homogeneidad en la Unidad que le corresponde; organizando las posibilidades culturales de todos, combate la ignorancia; fomentando la capacitación técnica en todas sus categorías, vendrá el fruto de una mayor resultante guerrera: glosando la concepción española y republicana de nuestra lucha, lleva alientos y revaloriza moralmente el ánimo de su tropa, siendo, en fin, con su ejecutoria ejemplo eficaz para todos; supo hacerse, allí donde estuvo, respetar por todos, y su autoridad moral, su matiz respetable, lo adquirió siempre como secuela imprescindible de una actuación inteligente y útil, que conquistó el cariño del jefe y oficial y la fraternidad del carabiniere.

Más de año y medio de gestión en las Unidades de Carabineros han perfilado la personalidad del Delegado. Su resultante está ahí, en la propia característica, de magnífico espíritu y ejemplar disciplina, que es exponente del pujante Instituto. ¿Su historia heroica? ¿Su crónica emocional? ¿El informe amplísimo de su trabajo? Esto lo haremos al final, no como factura de nuestra contribución en la victoria, sino como guión espléndido para propios y extraños, de una actuación que ha sabido cumplir la misión histórica y tradicional encomendada al interventor político en las guerras de características parejas.

El Delegado de Carabineros, que hubo de superar trances difíciles hasta en lo normativo de su función, se siente hoy comprendido por quien fué compañero de Delegación y ostenta en la actualidad el cargo de director del Instituto; y esta comprensión, que se amplía a zonas que pudieron tener ciertas reservas mentales en cuanto a nuestro trabajo, colocarán un día al Delegado en la categoría moral y material que se ha sabido merecer a lo largo de la lucha. Interin esto llega, su propósito y voluntad se ponen al servicio exclusivo del triunfo de la España republicana, que es la victoria de la paz en el Mundo y seguridad de progreso para la Humanidad.

EL Comisariado no ha nacido armado de punta en blanco, como Minerva de la cabeza de Júpiter, en una disposición oficial. Antes de aparecer como institución de nuestro Ejército popular en la "Gaceta" había nacido, y actuaba con vida esplendorosa y plenitud de función, en las filas de nuestras Milicias. Las exigencias de la lucha hicieron surgir al comisario, y surgió. Y después se le dió la existencia oficial.

Por esta razón la disposición que le creó oficialmente no descendió a detalles, definiéndole desde puntos de vista demasiado vagos y generales. El Comisariado no precisaba, para vivir gloriosa y eficazmente, de una copiosa enumeración de sus atribuciones.

Tenía una experiencia rica, una especie de derecho consuetudinario, nacido en el fragor de los combates y en la febril actividad de los cuarteles, en que organizaba los cuadros del joven Ejército. Tenía sublimes precedentes históricos, y en ambas fuentes fué vigorizando y acusando sus rasgos y dejando en las crónicas de la guerra numerosos testimonios de su heroica actuación.

Pero a medida que la guerra avanzaba, y con ella la estructuración orgánica del Ejército, se hacía más necesaria una articulación legal del nuevo organismo, que a lo largo de los meses iba de acuerdo con la realidad, adaptando su función a los nuevos moldes y a la marcha de la vida política de nuestro Ejército.

Hubo un momento en que el comisario fué el exponente del partido político o del organismo sindical en cuyo seno nacía la columna miliciana. Era el más destacado representante de la organización; su voz era la del partido, la del sindicato, y su figura era la garantía del miliciano que, habiendo tomado las armas contra la alevosa traición, siempre sospechaba traiciones en torno.

Corrían los primeros meses de la guerra. Las milicias se reclutaban con un sentido de agrupación homogénea política o sindical; todavía no se habían formado los cuadros de Mando, nacidos en la misma lucha, como en el Ejército napoleónico. Se proyectaba el "film" del comisario, "Tchapaiev". Y el comisario ruso era el ejemplo, el maestro del Comisariado español. El comisario era el representante del partido en el Ejército.

Pasaron los meses; la guerra tenía nuevas exigencias. Se llamaron las primeras quintas; se organizaba el Ejército;



EL COMISARIO = DE GUERRA =

Por FERNANDO PIÑUELA

Estamos cerca del precedente francés: el comisario de la Convención que inflama el espíritu de los sublimes descamisados frente a los aristócratas de Mayenza. La gigantesca figura dibujada por Víctor Hugo en "El 93", o Romain Rolland en "Los lobos", que representa la ley de la República, cuya actuación tiene caracteres de epopeya, y cuya fuerza, que llega a enfrentarse con Dumouriez, el héroe de Valmy, fuerza nacida de su representación, no tiene límites.

¿Sigue estrechamente la "Gaceta" estas cambiantes facetas de la función del Comisariado? Como en los primeros momentos, la disposición oficial traza normas generales, bases de organización.

El Comisariado, nacido en las trincheras, sigue la vida de nuestro Ejército y adapta flexiblemente su función a las exigencias que la realidad plantea, fija su mirada en la victoria, sin pagarse demasiado de facultades oficiales.

Quizá llegue ésta antes de que el comisario encuentre articuladamente plasmada su función en disposiciones oficiales. Seguramente no llegará nunca a poder compararse oficialmente con su omnímodo y sublime precedente francés. Habrá de sufrir desvíos, incomprensiones, nacidos de su propia obra, porque él mismo supo limitar sus atribuciones y prestigiar las de los demás, forjando con su actuación y sus exhortaciones el Ejército regular que era necesario para la lucha.

Con el mismo fervor, la misma devoción a la causa y el mismo heroísmo seguirá luchando hasta la victoria.

En ella encontrará la razón de su existencia y el límite de sus aspiraciones.

LOS 13 PUNTOS, SINTESIS ADMIRABLE DE LOS ANHELOS DE ESPAÑA

Las castas de tradición feudal en España rompieron un día—18 de julio de 1936—los más sagrados deberes de ciudadanía y patriotismo. Se sublevaron contra un Estado al que habían jurado fidelidad. Una Constitución democrática, que también atropellaron, consagraba sus derechos y deberes como aseguraba los nuestros. Un plebiscito, que si algún privilegio registraba lo era sólo en su favor, determinó la voluntad popular en orden a la forma de gobierno. La República española, en fin, Estado constituido dentro de las más estrictas normas del Derecho internacional y en los cauces más austeros y honrados de la democracia, fué vilmente traicionada por los que a la innoble acción de faltar a sus juramentos han unido el abyecto crimen de vender la patria a la ambición extranjera.

Por desgracia, allí donde la razón y el derecho debieran ser defendidos, encontró la facción terreno abonado para su absurda propaganda. Las democracias europeas se impresionaron ante aquella "horda de bandadas rojas", de que hablaba la propaganda fascista. ¿Qué conocimiento, en principio, de nosotros habían de tener aquellos pueblos cuyos Gobiernos inauguraban con la No intervención la política más monstruosa que registra la Historia?



Sin embargo, el pueblo español, sufrido, heroico, abnegado, digno, capaz de todos los sacrificios menos el de entregar su suelo en tributo de coloniaje a las apetencias extranjeras, tiene un Gobierno justo exponente de su grandeza moral. Y este Gobierno, pagado de su altísima responsabilidad histórica, celoso siempre de sus deberes constitucionales, ha plasmado en admirable síntesis la aspiración de España; aspiración práctica a la vez que negación rotunda para aquellas propagandas fascistas que ante el mundo pretendían esconder la grandiosidad ética de nuestra lucha.

El magnífico arte de nuestro singular dibujante Renau ha sabido darle forma plástica y emocional a aquella declaración política de nuestro Gobierno. Sus trazos de maestro encontraron siempre la inspiración concreta y emotiva del asunto que quería representar; su acierto acusa tres matices que en Renau son sus mejores prendas: su arte, su españolismo y su ideología antifascista.

Los trece puntos que constituyen la declaración de principios del Gobierno de la República.

El Gobierno de la Unión Nacional, que cuenta con la confianza de todos los partidos y organizaciones sindicales de la España leal, que ostenta la representación de cuantos ciudadanos españoles están sometidos a la legalidad constitucional, declara solemnemente, para conocimiento de sus compatriotas y noticia del Mundo, que sus fines de guerra son:

1 Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda ingerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los Convenios internacionales, mientras estos Convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

2 Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intenten dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

3 República popular, representada por un Estado vigoroso, que se asiente sobre principios de pura democracia, que ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad que confiera el voto ciudadano, emitido por sufragio universal y sea el símbolo de un Poder ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

4 La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

5 Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho histórico, que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

6 El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegurará el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.

7 El Estado garantizará la propiedad legal y legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos productores.

Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad, desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad y garantizará el patrimonio familiar, y se estimularán todas las medidas que le lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras. La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión serán respetados, y se examinarán, con miras a la indemnización que corresponda, los perjuicios involuntariamente causados en el curso de la guerra. Para el estudio de esos daños, el Gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones extranjeras.

8 Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal, que, al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.

9 El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.

10 Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

11 El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

12 El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política simbolizada en la Sociedad de Naciones, que ha de presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones, dispuesta siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y de la defensa general del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.

13 Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de alta traición a los destinos de nuestra patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.



Ayuntamiento de Madrid

AL EMPEZAR

SALE hoy a la luz pública nuestra Revista. Pretendemos que RUEDAS sea un eco de la Agrupación Centro de la Jefatura de Transportes. Un eco amable que llegue a todos sin herir a nadie. Si os tomáis la molestia de leer sus páginas modestísimas, veréis en ellas algo más de lo que suele darse en una revista de índole profesional y técnica. Nos cuidaremos mucho de hacer literatura, pues la literatura si ha de hacerse, es menester que sea de calidad, y los que escribimos estas páginas no nos creemos capaces de sentar plaza de doctos. Claro que una cosa es ser, o pretender ser, literatos, y otra, bien distinta, cometer errores de bulto que hagan daño a los ojos y pongan muecas de desdén a los lectores que tengan la paciencia de leernos. No hallaréis expresiones que, a fuerza de parecer más gráficas, se parezcan mucho a la grosería. Procuraremos que nuestro léxico sea sencillo, como corresponde a personas que, por ser trabajadoras, son sencillas de naturaleza. Debido a esto hemos creído prudente introducir unas cuantas secciones, que sin olvidar la índole de la Revista, den carácter de amenidad y ligereza a los temas a tocar. Ni muy alegre, que pueda tomarse a broma, ni muy grave y estirada. Pues las cosas demasiado serias pueden caer si no se las alivia de peso en lastre inútil, que a todos nos conviene evitar. En un banquete, por ejemplo, al lado del asado se sirve una legumbre, y no por eso, muy al contrario, desmerece el crédito del "maitre" que confeccionó el "menú". Váis a enteraros de hechos meritorios que no sabéis y de casos que por saberlos de sobra no apreciáis en todo su valor. También de enseñanzas técnicas, que añadirán en vuestra mochila de conocimientos nuevos métodos y quizá nuevas recetas; que nunca al más sabio estorba saber un poco más. Todo lo escrito pretenderá distraeros cuando menos o enseñaros cuando más. Como mejor medio para encontrar grata su lectura, vamos a emplear el reportaje, que viene a ser el buche de agua que empuja el sello sin que apenas se dé cuenta de ello el que lo toma. En esta fórmula alegre no faltarán las gotas de buen humor, sin confundir la gracia con las salpicaduras de la bilis, siempre molesta. Los aficionados a escribir tendrán hueco aparte para que expresen lo que quieran, siempre que se guarde el respeto debido y la corrección necesaria. Y como fin a nuestras promesas, hacemos una más: que este primer número será el soplo de aliento que nos impulse a mejorar los próximos.

PRESTACION DE AYUDA EN LA CARRETERA

OBRA DE COMPAÑERISMO EN TIEMPO DE PAZ

OBLIGACION INELUDIBLE EN TIEMPO DE GUERRA

LA carretera es el punto vital de nuestras comunicaciones. Sobre su alquitrán —brillo de sol y de agua— roncan los motores de los coches mensajeros de vida, huraños y generosos. El que empuña el volante o el manillar de la "moto" —nervios y corazón— sabe mejor que nadie la misión que lleva. Hay que llegar a toda costa. Ahora no se hacen viajes de placer. No se va a admirar una playa de moda ni se va tampoco a contemplar una bella ciudad. Los coches llevan hoy, dentro de sus abultados vientres, muy diversas cosas. Son los alimentos para nuestros hermanos, son los vendajes y las medicinas para nuestros heridos, es el material guerrero que oponer al invasor; es, también, el aviso urgente que es preciso que llegue a su destino. Pero a veces falla el deseo, la ilusión se quiebra y se deja incumplido el mandato. Una avería del coche, a lo mejor la más necia avería, detiene, cuando no paraliza totalmente, el esfuerzo del conductor. ¿De quién fué la culpa? Unas veces del motor y otras de la impericia ajena. Que no basta que se sea un consumado piloto; es menester que los demás también lo sean. Ante lo inevitable —sudores amasados con relámpagos de rabia— hay que detenerse. Entonces es cuando se confía en la solidaridad de los hombres y en el verdadero compañerismo. Ha llegado el momento de demostrar para qué sirve la ayuda mutua, que si en tiempo de paz sólo es obra de compañerismo, la negación de ella en tiempo de guerra adquiere rumbos punibles, difíciles de calibrar por su magnitud y significado.

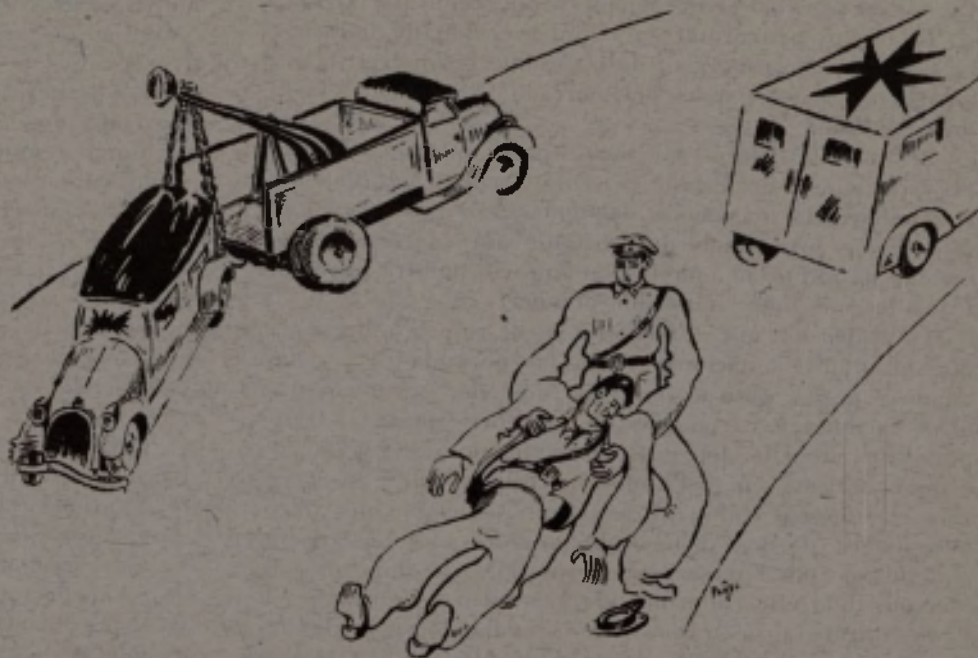
Reconozco que no tengo de vosotros, conductores y motoristas del glorioso Instituto de Carabineros, la menor queja. Me sobran motivos para afirmar que siempre cumpliréis con vuestro deber de humanos y de combatientes, ayudando en la carretera a quien precise de vuestros auxilios. Lo sé porque sois CARABINEROS y porque no olvidáis que la carretera es un servicio de guerra, y como tal contribuye a ganar la quien, sin regatear esfuerzo, ayuda a salir del apuro al compañero. Tened muy presente que el que da este alto ejemplo de solidaridad consigue

dos cosas: merecer la estimación del auxiliado y exhibir, como escaparate de sus virtudes, las que adornan el Cuerpo a que pertenece.

Gustoso expongo un caso concreto, que honra a quien fué su protagonista. En la soledad de la carretera castellana, y en unas condiciones atmosféricas totalmente desfavorables —lluvia y viento a la vez—, un coche quedó sin faros —huelga decir que era de noche— al borde de la carretera. Acertó a pasar por aquel lugar un motorista carabinero. El sitio y la hora amparaban el encogimiento de hombros y la distracción, si tal hubiera sido el deseo del motorista. Pero no lo hizo. Supo cuál era su deber, y poniéndose delante del coche ciego lo escoltó hasta llevarlo al punto adónde éste quería ir. He aquí, someramente relatado, un hecho sencillo por todos los estilos. Este carabinero obró por propio impulso, más bien por imperativo de su conciencia honrada. Mi querido amigo el coronel Recio, jefe de la 13 División, quizá pudiera dar algún dato más acerca de este acto meritísimo, cuya publicidad, un poco escondida en el anonimato, es conveniente sacar a la luz pública para estímulo de los demás y halago del carabinero motorista, cuyo nombre desconozco.

MANRIQUE DIAZ

Delegado de Transportes de la Agrupación Centro



Labor de gobierno de la Jefatura de Transportes y de esta Agrupación Centro

Por Manuel García Aguado

La Sección de Delegaciones tiene a su cargo como misión esencial la intervención de industrias. En este pequeño y modesto trabajo trataré de exponer la labor que, en mi concepto, con tales intervenciones pretende realizar en un orden general el Gobierno, por conducto de la Dirección General de Industria, y en un orden particular nuestra Jefatura, por medio de las Secciones correspondientes.

Uno de los problemas más importantes que tiene planteados nuestro Gobierno es el de la ordenación de la economía industrial; para ser más precisos, impulsar y crear una economía que, anterior al 18 de Julio de 1936, no pasaba de ser una caricatura, hechura de unos cuantos tan desaprensivos y audaces como poco patriotas. De todos es conocido el elevado porcentaje de nuestra economía nacional, que estaba en manos del capitalismo extranjero, con merma de nuestro bienestar y dignidad. Problema éste que en la postguerra se verá agudizado en términos verdaderamente duros.

Dándose cuenta en todo momento nuestro Gobierno de la importancia que tendría el desmoronamiento de la economía industrial y aspectos sociales con ella relacionados, no podía consentir primero el abandono (capital) y después la desorganización (¿...?) de talleres y fábricas que representan factores de producción y puestos de trabajo que deben ser conservados y asegurados a quienes transitoriamente cesaron en su labor productora para cumplir primordiales obligaciones militares.

Las disposiciones dictadas por el Gobierno sobre la intervención de la industria civil tiene dos aspectos esenciales: fiscalizar la actividad de la explotación con arreglo a las normas que establece (fiscalización del capital) y proteger a la industria para su mejor desenvolvimiento (procurar por que no se desorganice). Esta protección que el Estado brinda a las industrias es con vistas al fortalecimiento de la economía nacional, no como protección al capital en sí, como erróneamente se ha creído por algunos.

El objeto primordial de la intervención de industrias es asegurar la continuidad de la producción industrial con arreglo a las necesidades del mercado y sociales de la industria misma.

Lo que al Gobierno y a todo español interesa es encauzar la actuación del Estado en la industria en términos que respondan a las exigencias del momento y previsión para el porvenir, procurando que en todo caso sólo se tenga necesidad de importar aquello que aun con nuestra previsión y medios nos fuere imposible obtener.

La aspiración que el Gobierno tiene respecto al Estado, que la industria nacional cubra las necesidades del momento y prever para el porvenir, sin tener que recurrir a otras naciones, la tiene nuestra Jefatura respecto al transporte que de ella depende, pretendiendo no solicitar de otros organismos, ni del Gobierno, que le cubra sus necesidades, antes al contrario, estar en condiciones de cubrir necesidades de los demás, procurando pedir solamente aquello que por circunstancias especiales sea imposible de obtener, todo ello como medida general del Gobierno, sin desorganizar fábricas ni talleres, tendiendo, por el contrario, a dar al trabajo que se desarrolla en los mismos

más fuerza y vigor. Medios para conseguirlo nos los ha dado la Delegación en la Intervención de Industrias. Voluntad y entusiasmo tampoco nos han de faltar.

Con este espíritu se halla totalmente identificada la Agrupación Centro, y todos sus esfuerzos se dirigen a tan capital objetivo, procurando mantener en su ritmo actual aquellas industrias que sólo plácemes merece; impulsar la producción de otras que por abandono, negligencia u otra clase de dificultades es deficiente o nula, y, por otro lado, acoger con diligente y meditado estudio toda iniciativa que tienda a resolver un problema al Gobierno, sin fijarse en quien es el autor, como no sea para animarle en la perseverancia de su plausible empeño.

Tendemos a intervenir aquellas industrias necesarias para los servicios, o que en ellas se obtengan artículos que nos sean necesarios. En todo momento, y máxime en el presente, debemos perseguir obtener el mayor rendimiento en una industria; para ello, debemos tener en cuenta que el éxito de la misma depende principalmente de la organización que se le dé (no hay que olvidar que es preferible una mala organización a no tener ninguna); que tendremos tanto mayor rendimiento cuanto mejor aprovechamiento hagamos de las materias y energía, procurando utilizar las que antes se consideraban inútiles o no se utilizaban.

En el orden práctico que a todos nos anima de coadyuvar con nuestro Gobierno en la ingente labor que sobre el mismo pesa, tenemos el funcionamiento de la fábrica de "Productos SAMI", explotada por la Agrupación Centro, y que cuando fué intervenida su instalación, maquinaria, personal, etc., adolecía de perfección, a todo lo cual se ha procurado dar armoniosa solución para aumentar su producción y cubrir las necesidades no solamente de esta Jefatura, sino también las de diversos organismos, tales como Aviación, C. B. C., Comandancia de Obras y Fortificaciones, Cuerpo de Seguridad Uniformado, Parque Automóvil del Ejército, varias Brigadas del Ejército popular y otros, todo esto con un 25 por 100 más barato que los precios que regían antes de Julio del año 1936, a pesar de haber sufrido las primeras materias un aumento considerable, de todos conocido.

Manufacturas del Aluminio, S. A.—Industria bien organizada al hacerse la intervención. Sirve para atender las necesidades específicas de su producción —menaje de cocina y comedor— como en estos momentos se está dotando de este material a nuestros hospitales. También elabora algunos de los accesorios de automóviles, como juntas de culata, casacas de radiador, faros, etc. Siendo susceptible de aplicarse a la producción de otros accesorios de automóviles a base de aluminio y aleaciones con el cobre, estaño, zinc, etc.

Con la intervención de la Estación de Servicios ESSER se coopera al mejor desenvolvimiento del transporte.

Imprenta TUTOR. — Se cubren todos los problemas que con esta manifestación industrial se relacionan.

Esta Sección, con la cooperación entusiasta del jefe de esta Agrupación, tiene en estudio distintos proyectos, que un deber elemental de discreción nos revela hablar de los mismos.

LA JEFATURA CENTRAL



Don Julio Rementería, comandante jefe de la Jefatura Central de Transportes.

NUESTROS TRANSPORTES

por Antonio Nieto

La guerra española, desde los primeros momentos de su iniciación hasta la hora actual, tuvo una maravillosa característica, que asombró al mundo: la improvisación. Desarticulados todos los resortes estatales por la traición de las castas privilegiadas, en España hubo que improvisarlo todo, desde lo más sencillo hasta lo más complejo. Así tuvimos un Ejército improvisado, una Intendencia improvisada, una industria improvisada también. Lo único que no fué necesario improvisar fué lo que constituyó siempre, y sigue constituyendo, el nervio de nuestra grandeza histórica: el PUEBLO, con su espíritu inigualado de sacrificio y sus lumbreras de heroísmo sin par.

A esta larga serie de improvisaciones indispensables se aprestaron unos hombres voluntariosos que, con esa lucidez latina que nos dibuja y hace inconfundible entre todas las razas del mundo, pusieron al servicio de la causa democrática el exponente extraordinario y poderoso de su genio creador.

Mucho se ha hablado y se ha escrito desde Julio del 36 hasta la hora presente de las diversas manifestaciones que esa creación súbita ha tenido en la lucha constante contra los enemigos de dentro y las tenaces e inconscientes resistencias de fuera. No creemos pecar de inoportunos si unimos también nuestra aportación a la historia que pudiéramos llamar de la gigantesca improvisación española. Entre la larga serie de elementos indispensables que fué necesario establecer de improviso figura como

factor esencial en la guerra uno de sus ramos más poderosos: el servicio de Transportes.

INICIACION Y FUNCIONAMIENTO DE LOS TRANSPORTES DEL MINISTERIO DE HACIENDA

Para atender los innumerables servicios del ministerio de Hacienda y Economía, por decreto de 24 de Marzo de 1937 se creó la Jefatura Central de Transportes del ministerio de Hacienda y Economía, dependiendo directamente de la Subsecretaría del ministerio y señalándosele una reglamentación para su funcionamiento. En el decreto de creación ya se especificaba cuáles habían de ser sus directrices, dotándole del material necesario para su desenvolvimiento.

Empezó a trabajar la Jefatura con una escasez de medios que puso a prueba las altas calidades de trabajo y la gran capacitación de que estaban dotados los hombres que pusieron a su servicio lo mejor de sus afanes.

El decreto especificaba que la Jefatura estaría subdividida en diversas Secciones, de las que daremos más adelante cuenta al lector.



El capitán Villar y los tenientes Padro y Carrero, colaboradores entusiastas del comandante Rementería.



Los prolegómenos de su actuación se caracterizan por una serie de dificultades y de obstáculos que tuvo que vencer el tesón y el antifascismo de quienes habían asumido el honroso encargo de llevar a cabo una de las empresas más difíciles en la guerra.

Citamos como ejemplo y paradigma de los valores y de la fe puestas para el logro completo de la labor encomendada:

Había dos mil chasis de camión sin carrozar, y las exigencias del momento eran de todo punto inaplazables. Aquellos camiones se necesitaban en los frentes para atender a altas necesidades de guerra, y también la retaguardia demandaba imperiosamente servicios de urgencia. Aquellos camiones fueron carrozados en breve plazo de días. Para ello se destacaron a los lugares de trabajo hombres de fe encendida y de espíritu indomable. Mítines relámpago, trabajo intensivo, lucha incansable para que el material se pusiera a punto inmediatamente. Y se consiguió, apuntándose para la Jefatura de Transportes un éxito inapreciable. Ello robusteció y dió carácter de potencialidad y organización a la recién creada Jefatura, que había de cumplir con la mayor satisfacción para su creador los trabajos a que fué destinada.

ESPIRITU ORGANIZADOR DEL CUERPO

No es posible negar que el éxito rotundo que ha acompañado a la formidable labor de la Jefatura constituye un acierto, no superado, del Cuerpo de Carabineros. Así es, en efecto. El espíritu organizador de nuestro Instituto, remozado para su gloria y para el mejor servicio de la República en los dos últimos años, se manifiesta de una manera evidéntísima en la organización, el desarrollo y el funcionamiento—todo ello espléndido y magnífico—de la Jefatura Central de Transportes, que ha llegado a ser uno de los más eficaces colaboradores del Gobierno en la impropia tarea de batir al fascismo.

Hombres que visten el honroso uniforme de Carabineros son los que dirigen, organizan y llevan a cabo las múltiples y complicadas faenas que los transportes traen apa-

rejadas. Desde la alta dirección del servicio hasta el último conductor se advierte un entusiasmo magnífico, un dinamismo asombroso y una disciplina sin igual, que por sí solos serían bastante para elevar al Cuerpo de Carabineros al rango a que le han llevado sus gloriosas hazañas frente al enemigo.

El doctor Negrín, estadista de realidades, supo dar a Carabineros nuevo nervio y magnífica vitalidad, que es, en síntesis, todo lo que Carabineros es y representa. Consignamos en este reportaje la fervorosa atención y la gratitud que la auténtica España debe a los hombres del Instituto. Los éxitos conseguidos por Carabineros en la retaguardia y en los frentes confirman la alta estima y el espíritu de ponderación que nuestro presidente del Consejo supo siempre imprimir a sus actos.

COMO ESTA CONSTITUIDA EN LA ACTUALIDAD LA JEFATURA CENTRAL DE TRANSPORTES

Hasta llegar a la perfecta organización de la Jefatura se ha ido haciendo necesaria la creación de distintas Secciones, que funcionan por separado dentro del conjunto armónico que constituye el servicio en general, de suyo tan complejo y difícil. En todos los departamentos se trabaja con un orden metódico admirable y sin que se produzca la menor dificultad en la relación obligada y constante de todas y cada una de las Secciones.

Cada una de ellas tiene su significado especial y su misión concreta. En estas líneas de divulgación sólo hablaremos, especialmente, de aquellos detalles que más interesen al lector, y que no suelen ser siempre los más importantes. En estos tiempos de guerra, el repórter se ve constreñido a silencio obligado y a discreciones que no suelen estar en los hábitos periodísticos, pero a las que se hacen forzoso someterse, porque antes que el interés de una información de Prensa están otros intereses más altos.

SECRETARIA

La Secretaría tiene a su cargo la coordinación perfecta de todos los servicios y el enlace obligado con las demás





Secciones. El extraordinario esfuerzo que supone coordinar la complejidad de los distintos servicios que engloba la Jefatura lo lleva a cabo la Sección de Secretaría, que orienta muchas de las dependencias que de la Jefatura dependen.

La falta de espacio hace que constriñamos nuestra información a un examen superficial de las Secciones que integran la Jefatura. Nos limitaremos, pues, a reseñar brevemente cada una de sus Secciones.

EL EJE ECONOMICO DE LA JEFATURA

No dudamos en calificar de eje económico de la Jefatura a su bien organizada Sección de Recuperación. En toda economía desarrollada en tiempo normal, y más en la febril economía de la guerra, los Servicios de Recuperación alcanzan una importancia vital. Sin una Recuperación inteligente no se adivinan posibilidades de desarrollo normal en ninguna empresa de este carácter.

Por medio de la Sección todos los vehículos que sufren averías o que aparentemente parezcan inutilizados son recogidos y enviados a los talleres, donde se aprovecha todo el material. Funcionan talleres para cada especialidad, atendidos por un personal eficiente y capacitado.

SINTESIS HISTORICA DE LOS SERVICIOS MARITIMOS

A los servicios marítimos están adscritos unos valerosos hombres, verdaderos lobos de mar. Algunos de ellos pilotaron modestos "bous" armados que, pese a su modestia, hicieron frente con energía y eficacia a poderosas unidades rebeldes. De entonces es el episodio magnífico que tuvo por escenario las aguas del Cantábrico, en el que cuatro "bous" lograron salvar de las garras del "Canarias" a un barco que llevaba municiones para Bilbao, y que había sido apresado por el crucero rebelde.

Tienen estos heroicos carabineros un penoso servicio. Ya comprenderá el lector el heroísmo que habrán de derrochar a cada instante, pero su arraigada fe antifascista los hace enfrentarse con el peligro sin más estímulo que los impulsos irresistibles del deber. Casi todos saben ya de la emoción del convoyaje, de los peligros, de las persecuciones, de las azarosas incertidumbres del naufragio; pero nada les arredra. Cuando la adversidad los echaba a tierra, to-

maban el fusil mientras sonaba de nuevo la hora de embarcar. Hay entre ellos un caso ejemplar: el de un viejo marino de Levante, que todavía tiene arrestos, con sus sesenta y tres años, para mandar un buque sin vacilación. Dejó en tierra a los suyos y marchó a bordo a seguir luchando con el mar insaciable, que hoy ofrece en cada ola una emoción y en cada marea una inquietud.

MOVIMIENTO

La Sección de Movimiento tiene, como su nombre indica, la coordinación y realización de los distintos servicios de transporte que la Jefatura tiene a su cargo. En su iniciación se redujo al desenvolvimiento del tránsito rodado, pero paulatinamente fué ensanchando el área de su actuación hasta lograr una articulación perfecta de la labor que se le encomendó.

Está organizada y subdividida la Sección de tal manera, que con el material de que dispone logra atender los innumerables servicios que por conducto reglamentario le son solicitados de continuo por los numerosos centros y entidades pertenecientes al Estado, a la Provincia y al Municipio; servicios de viajeros, de carga, de transporte eventual, con lo que las más perentorias necesidades de la industria son satisfechas.

A este efecto, la Jefatura ha creado el servicio de camión civil, el cual se presta por Carabineros a la industria privada, facilitándole la reparación y poniéndolo únicamente una vez, cada ocho días, a las necesidades del servicio de Jefatura.

ACCION FISCALIZADORA DE LOS DISTINTOS SERVICIOS

Como corresponde a toda organización perfecta, existe una Sección inspectora, que tiene a su cargo, como su nombre indica, una constante y eficaz vigilancia de cuantas tareas corresponden a la obra en general que se realiza. Los talleres, los garages, los surtidores, las estaciones de servicio y, en una palabra, todos los locales donde haya una dependencia de la Jefatura son minuciosamente inspeccionados por el personal de esta Sección.

EL SUMINISTRO

El aprovisionamiento de los distintos vehículos destinados al tráfico que organiza y presta la Jefatura está centralizado en la Sección de Suministros, no menos compleja e importante, como se comprenderá, que las que constituyen la organización central. Tales suministros, según



dispone el reglamento, abarcan dos grupos: el primero comprende carburantes y lubricantes, y el segundo, gomas, piezas y accesorios.

Para el avituallamiento de líquidos combustibles y lubricantes se ha establecido un sistema de "tikets", perfectamente numerado e intervenido, que garantiza el uso adecuado de estas materias sin que haya posibilidad de dispendios irregulares ni de filtraciones enojosas. En toda la zona leal se han instalado numerosos surtidores que atienden a este servicio, y en los que la contabilidad está perfectamente sistematizada, con lo que se obtiene el absoluto control de las existencias, así como su perfecta distribución. Idéntica organización, igual sistema y el mismo control se ejerce en el avituallamiento de piezas de recambio, gomas, accesorios y todo cuanto es indispensable para la buena prestación de los servicios.

DELEGACIONES

La Sección de Delegaciones, de amplios alcances, comprende las que a esta Jefatura interese establecer para el debido control de sus servicios en los distintos organismos que la usufructúan.

El establecimiento de estas Delegaciones era una necesidad sentida, y que ha satisfecho en una buena parte el buen rendimiento de su gestión. Las industrias intervenidas por la Jefatura han satisfecho material cuya obtención resultaba difícil adquirir.

MATERIAL MOVIL

Esta Sección orienta técnicamente para la adquisición de material nuevo, inspecciona el material ya existente y requisa los coches que no se encuentran con su debida reglamentación.

CONTABILIDAD

Encargada la Sección de Contabilidad de llevar escrupulosamente los gastos y los ingresos de la Jefatura, atiende cumplidamente este cometido y facilita en gran manera, por un personal competente, la labor especializada que tiene a su cargo, quedando centralizada bajo su dirección todo lo que a este ramo pertenece.

INTENDENCIA

El gran volumen de personal que tiene a su cargo la



Jefatura hace que Intendencia cobre un particular relieve en la función a ella encomendada. El suministro de víveres a la tropa, el vestuario de la misma y el establecimiento de Economatos y Comedores económicos donde haya personal de la Jefatura, labor realizada con verdadera competencia y acierto.



PERSONAL

La complejidad de los servicios y el gran número de ellos hace que la Sección de Personal sea una de las más importantes. El traslado y la distribución, nombramientos, pasaportes, ascensos, etc., etc., se efectúa por un personal especialmente capacitado para esta función.

JURIDICA

Todas las cuestiones que en orden a Derecho se susciten son resueltas por esta Sección, la cual fiscaliza y orienta en lo que a su especialidad característica se refiere.

LOCALES

Para la debida atención de los locales que posee la Jefatura, numerosísimos, se ha establecido esta Sección de Locales, que controla y administra los ya existentes, siendo la encargada de arrendar aquellos que se necesitasen para la buena marcha de los servicios.

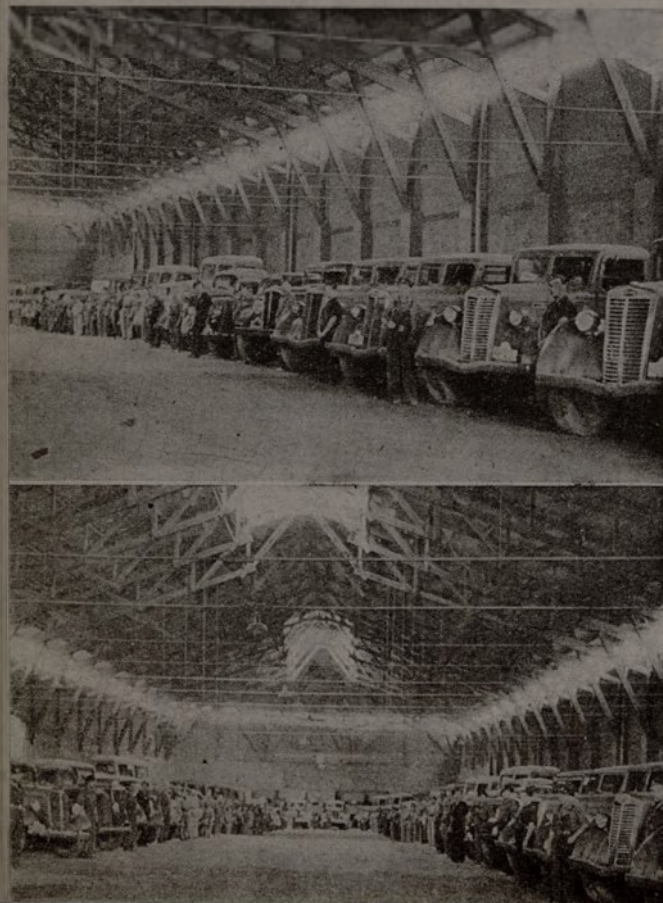
ESCUELA DEPOSITO

Para la capacitación militar y profesional del individuo que pertenece a la Jefatura Central de Transportes tiene ésta una magnífica organización de preparación para el nuevo carabinero.

En ella se recibe una educación técnica que capacita y prepara a los hombres que al ingresar en Carabineros pusieron a contribución sus especialidades para servir mejor la causa de la Libertad y del Derecho.

Todo el personal que por necesidades del servicio es relevado pasa a la Escuela-Depósito, donde, en calidad de descanso, se le instruye técnicamente.

Dos fotografías de las magníficas instalaciones de la Jefatura Central de Transportes de Carabineros.



LOS BUSCADORES DE PLATA

CON UN POCO DE SUERTE Y OTRO POCO DE INGENIO SE PUEDEN ENCONTRAR UN MONTON DE MILES DE PESETAS

El secreto está en que algún ciudadano las haya escondido antes...

EL TESORO OCULTO

Te vas a llevar un chasco, lector. Yo he sido chico y me he gastado muchas monedas en comprar novelas de aventuras. Sé positivamente que las que tratan de hallazgos de tesoros sólo pueden ser contadas en 235 cuadernos, y no siempre el aventurero acaba siendo rico. A lo mejor se muere por el cuaderno 20 y ha de ser un querido sobrino el que continúe las pesquisas. De todas formas, hasta que el audaz ciudadano logra hundir sus manos dentro del cofre lleno de brillantes, suelen ocurrir infinidad de peripecias. Desde que le hagan daño las botas hasta encontrar la muerte víctima de la picadura de la mosca chiclera. Lo que voy a contar aquí es mucho más sencillo. No hay plano arrugado, rifle certero ni sombrero de fieltro con cuatro bollos. Diréis: "¡Cómo! ¡Encontrar un tesoro sin haber atravesado la selva virgen y sin haber oído siquiera el maullido de un gato! ¡Imposible!" Pues os equivocáis. En compensación a este cruel desengaño os confiaré un dato precioso: El que ocultó el tesoro no fué, precisamente, el rey de los aztecas. Según un tenedor de libros, parece ser que fué un vecino de Guadalajara. Veréis lo que ocurrió...

EL TIO DE LA GARROTA

Había un ciudadano en Guadalajara que se dedicaba a traficar con el ganado. El hombre tenía vacas, caballos y burros y el alimento que necesitaba para dar de comer a sus huéspedes. Los animalitos gozaban de esmerado trato y adecuado "confort". En una nave relinchaban los equinos y en otra mugían las vacas. De pronto desapareció el tratante y la casa quedó en silencio. A partir de aquel momento quedó instalado el Parque Móvil de Carabineros que manda el teniente Albert. Un día fué de visita un alcarreño. En sus manos llevaba una garrota muy respetable. El visitante penetró en la nave donde las vacas coqueteaban con los toros, y acto seguido comenzó a golpear el bastón contra el suelo con la misma cadencia que un "cantao" de flamenco necesita para lanzar su copla. Aquella maniobra no pasó inadvertida para los carabineros. ¿Qué

Una vez empezado el filón, los buscadores de plata no se conforman así como así. Con el pico y la pala ahondan la tierra hasta que se convencen de que hay que irse con la música a otra parte.

buscaba aquel hombre? ¿Para qué aporrea el suelo del cebadero? El caso es que no quería marcharse de allí ni a tres tirones.

OCHO DUROS Y UNA ESCOPETA

El carabinero Salmerón tuvo la ocurrencia de hurgar en un tabique, y sin más halló cuarenta pesetas en plata, una escopeta y abundante munición. El hombre dió un salto, se restregó los ojos y fué a decirle a su jefe:

—Mi teniente: Acabo de encontrar ocho duros en plata.

Todo el personal del Parque corrió presuroso a ver el suceso. Y en seguida comenzó la tarea de buscar más dinero. Los muchachos rivalizaron en trabajar todas las horas que fueran necesarias. Y cada uno se dedicó por su cuenta a hacer la competencia a Nik Carter. Surgió un bote de pimientos que no tenía pimientos, sino 164 pesetas

en monedas. A continuación apareció un botijo con 1.947. Después se encontraron 5.400. Luego una botella con muchos billetes de los grandes. Más tarde una lata de chorizos sin chonizos, pero con 9.000 pesetas en plata. A renglón seguido, otro botijo con 3.600. Aquello era un filón. Pero lo bueno llegó después: junto a un pesebre fueron halladas 164.000 pesetas. Ese día hubo fiesta para todos. Después, 14.000 en billetes. ¡Hasta quince céntimos en calderilla!

EL CANTO DE LA PALA Y EL PICO

El teniente Albert y el sargento Cano elogian sin tasa la labor de los descubridores. Dice el jefe:

—Aquí se ha trabajado con un entusiasmo ejemplar. Y conste que no se ha abandonado un momento el que cada uno ejecuta dentro del Parque. El sargento y yo nos turnábamos para inspeccionar los trabajos. Los muchachos se han portado muy bien. Alguno de ellos venía antes de la hora y se marchaba el último. Y no hay que olvidar que nadie sabía manejar el pico y la pala. Ellos mismos se señalaban el trabajo a realizar. Y no contentos con cavar un poco la tierra, ahondaban más y más, hasta que se convencían de que había que dejarlo. Hay trozos en que se ha profundizado más de un metro y medio.

Agustín Andino, otro de los "detectives", exclama:

—¡Menuda alegría nos daba cuando encontrábamos los "pápiros" de a mill!

El teniente prosigue:

—Hoy están bastante fatigados por el esfuerzo hecho. Por mi gusto les daría un descanso. Pero no es posible. Y lo más gracioso es que sospechamos de que hay más dinero escondido. El día menos pensado encontramos otro botijo lleno de cuartos.

Aquí termina, pues, la primera parte.

JUAN MANUEL PUEYO



Es la hora de dejar el trabajo. La máquina fotográfica requiere la presencia de todos cuantos laboran en el Parque. Y aquí están la mayoría de los obreros en torno al teniente Albert, sargento Cano y jefes de los talleres.

GUADALAJARA

El Chevrolet que estaba abandonado en un corral y los carroceros que fabrican camas

OCHENTA HOMBRES QUE VIVEN COMO HERMANOS

LA SOLEDAD DE DOS EN COMPAÑIA

EL día 2 de Noviembre del 37 llegaron a Guadalajara dos valencianos. Uno era el teniente Albert y el otro el carabinero Jesús. Por todo equipaje traían unas ganas enormes de trabajar. Tropezaron con grandes dificultades. Pero fueron tercos. Y un día un poco y otro día otro poco, comenzaron a fundar la colmena. La empresa no era nada fácil. Contaban con su voluntad y nada más. Comían donde podían y dormían en cualquier parte. Abrieron un taller chiquitín. Más allá otro. Un poco más lejos, otro. Todos estaban desconectados entre sí. Corrió el tiempo, había que agruparlos. El teniente Albert ha conseguido casi totalmente sus deseos. Ahí está para que todo el mundo lo vea el Parque Móvil de Guadalajara.

ONCE AFICIONADOS Y UN SOLO PROFESIONAL

Pablo Sanz Relaños es el jefe del taller de mecánica. Es un hombre de edad, grueso, embutido en un mono azul. Tiene cara de bueno. Trabajan a sus órdenes doce hombres. Sólo uno es profesional. Los demás son aficionados. ¡Pero qué aficionados! Allí se hace la soldadura autógena, allí funcionan a ritmo de guerra hombres y máquinas. En la amplísima nave, donde entra el sol a raudales, se hacen piezas nuevas y se componen las averiadas. Los obreros, sentados ante las máquinas, trabajan a pleno rendimiento. En un ángulo funciona la fragua. Dos jóvenes golpean con ardor el hierro en brasas. El de la soldadura autógena actúa con su visera protectora, de color verde. De sus manos sale la luz vivísima que es la coyuntura de los dos metales. Las poleas

de las máquinas giran incansables su fuerza transmisora. El jefe va de un lado para otro, viéndolo todo, inspeccionándolo todo. La jornada diaria es de diez horas. Pero si hace falta nadie se mueve de su puesto.

—Ayer mismo —dice Pablo— se trabajó hasta las diez de la noche.

EL COCHE VIEJO QUE PARECE NUEVO

En el patio del Parque se aburre un Chevrolet recién pintado de verde. De lejos parece un coche nuevo. Pero hay que acercarse a él para convencerse de todo lo contrario.

El teniente Albert explica la historia del coche:

—Estaba abandonado en un corral. Pues bien; en siete días se le ha pintado, reparado el motor y arreglado la tapicería. Como puede verse, los paños son cada uno de un color distinto. No se pueden pedir peras al olmo. ¿Que

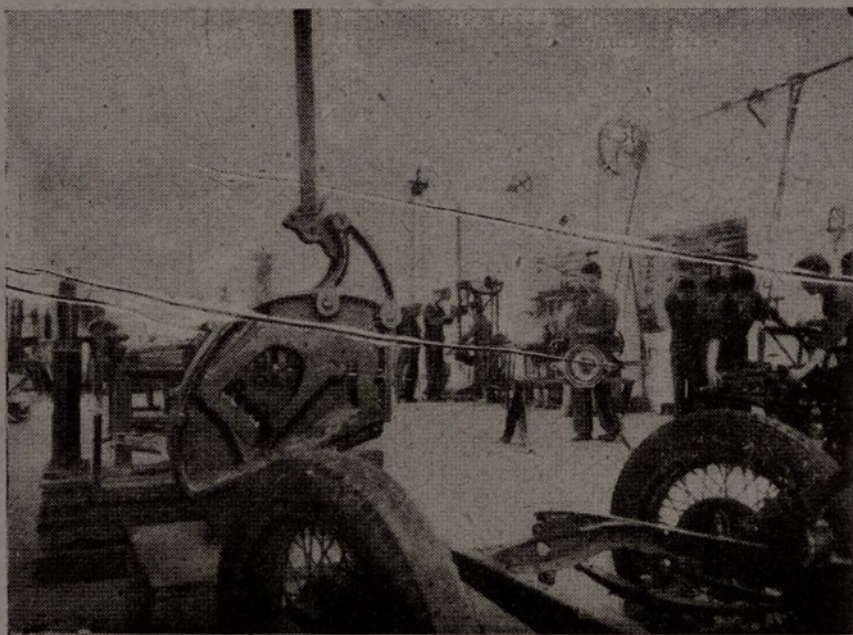
está feo? A mí qué me importa. El caso es que marche. Y vaya si marcha.

Cerca del patio se ha instalado un refugio. Nos traga una negra bocaza. Hay que descender muchos escalones hasta dar con el pasillo central, magníficamente acondicionado. Caminamos a la luz de un encendedor automático. No soy técnico para apreciar su solidez y resistencia. Pero a mí me parece que los hombres que trabajan en el Parque pueden estar seguros de su eficacia protectora.

En otro lugar distante del Parque se encuentra el depósito de repuestos. Cada pieza está clasificada con su etiqueta correspondiente. Todo es utilizable. Nada se desprecia. Hasta la chatarra tiene su aplicación para otros menesteres.

LOS TECNICOS DE LA GARLOPA

Al frente de esta sección se halla el cabo Carlos Gramaje. Según me infor-



Los artistas de la mecánica trabajan en esta espaciosa nave, donde el sol pone su nota de optimismo. En medio del ruido peculiar de las máquinas en movimiento, el maestro del taller vigila, de un lado para otro, la labor de los obreros.



En el taller de carrocería se trabaja de todo. Lo mismo se hace una puerta, que un armario o una cama. Y cuando falta la madera, los obreros van al monte y se traen un tronco, que luego quedará convertido en tablonés.

man, Carlos Gramaje es un competetísimo obrero. Se dice que este taller trabaja la carrocería; pero la verdad es que hacen de todo. Lo mismo construyen una puerta, que un armario o hacen camas para que los compañeros duerman a gusto. Y cuando falta la madera, van al monte por ella. De todo esto se saca una consecuencia agradable: que para el jefe no hay nada difícil. Y para que no se pongan en duda sus cualidades, asegura muy serio que

un camión "Federal" que descansa a la sombra de una pared estará listo para rodar dentro de cinco días. ¡Hay que ver cómo está el camioncito! El pobre estaba en Mora tirado en la calle como si fuera una colilla... de hierbas.

LOS ÚTILES DE TRABAJO

Huelga decir que ambos talleres están suficientemente provistos de herramientas de trabajo. El hecho en sí

constituye una especie de milagro. ¿De dónde se ha sacado tanta herramienta y tanta máquina? Unas han sido cedidas voluntariamente por sus dueños; otras han sido traídas de Madrid o de Valencia. A fuerza de actividad y de tomarse interés, el Parque Móvil está bien surtido, y aún lo estará más en fecha no lejana. Querer es poder, y allí, por fortuna, todo el mundo quiere.

LA VERDADERA FRATERNIDAD

El teniente Albert, una vez terminada la visita a los talleres, nos enseña la oficina chiquita donde se lleva la parte administrativa del Parque. También se trabaja con ardor y con gusto.

—Cuando hace falta, también éstos cumplen con exceso. Más de una vez se han quedado hasta las dos y las tres de la madrugada.

Después añade:

—Con personal así, da gusto. Yo estoy satisfechísimo de todos ellos. Aquí no hay que regañar a nadie. Por eso, dentro de la disciplina todos nos llevamos como hermanos...

J. M. P.

JEFES



Capitán don Manuel Gallego Puente, primer jefe de la Agrupación Centro de la Jefatura Central de Transportes.

Don Manrique Díaz López, delegado del Ilustrísimo señor director general de Carabineros en la Agrupación Centro de la Jefatura Central de Transportes.

EL CONSORCIO DE LA PANADERÍA Y MOLINERÍA



Felipe García Alvaro, gerente del Consorcio de la Panadería y Molinería.

EN asunto tan importante para la re-taguardia madrileña como el abastecimiento de pan han puesto los servicios de la Jefatura Central de Transportes del ministerio de Hacienda y Economía todo su entusiasmo. A ellos se debe grandemente parte de la inmensa labor realizada por el Consorcio de la Panadería y Molinería, para quien no tendrán los madrileños frases con que pagar lo que ha hecho dicho organismo para vencer las dificultades que la guerra ha planteado. Por ello, para conocimiento de todos, hemos pedido a don Felipe García Alvaro, dinámico gerente del Consorcio, unas declaraciones que nos permitiesen conocer el historial de la Casa. García Alvaro —modestia sincera— se niega en principio a nuestro requerimiento. Pero el tema es interesante. No se trata de crear un personaje, sino de divulgar una conducta y el esfuerzo de muchos hombres, que han hecho posible una realidad espléndida, cuyos frutos...

Pero vayamos por orden y escuchemos: El Consorcio de la Panadería —comienza diciendo su gerente— se fundó por real decreto del ministerio de la Gobernación de 20 de febrero de 1926.

Al crearse tenía dos finalidades a cumplir: primera, mantener el precio de pan de familia en sesenta y cinco céntimos; segunda, transformar la industria panadera. Es decir, que el Consorcio había de ser un organismo transitorio entre la vieja industria privada y la industria moderna, municipalizada o socializada.

Cumplió hasta el momento de la sublevación facciosa la primera de las finalidades, pues mediante el régimen de gravamen sobre el pan de lujo y compensación del de familia el precio de esta clase de pan no se alteró en ningún momento, aunque su precio de coste de producción fuera mucho más caro.

No cumplió la segunda finalidad porque, creado el organismo, fué entregada la dirección a los patronos panaderos, y éstos, naturalmente, eran contrarios a la transformación de la industria, que les había de privar a ellos de la propiedad de las fábricas que detentaban.

En virtud de decreto de 14 de Marzo de 1936 se dió igualdad de representación a obreros y patronos. Como el Consejo resultaba muy numeroso, al estallar la sublevación solicitó del Gobierno se diera a la Comisión gestora las facultades del Consejo

de Administración, estableciéndose, por decreto de 7 de Agosto de 1936, que una Comisión gestora compuesta por el gobernador, como presidente del organismo; un representante de los Ayuntamientos, que asumiría la vicepresidencia; un delegado del Comité de Intervención, un representante de cada uno de los ministerios de Agricultura e Industria y Comercio, uno de la Casa del Pueblo, un representante de cada una de las industrias panadera y molinera, dos representantes por los obreros panaderos y molineros y el secretario con el gerente del organismo asumirían las facultades del Consejo de Administración, y haciendo extensivas estas facultades, que sólo eran para panadería, a la fabricación de harinas.

Desde este momento el Consorcio, que sólo venía ocupándose de compensar el pan de familia con los gravámenes que perorbía del pan de lujo, pasó de hecho a hacerse cargo de la dirección de la industria, si bien la administración siguió en manos de los patronos.

En Septiembre de 1937, a la vista de que la industria panadera era impotente, ni aun con la dirección y ayuda del organismo, para resolver los problemas del abastecimiento, y cuando tenía contraídas por suministro de harinas unas deudas aproximadas de CUATRO MILLONES de pesetas, la Comisión gestora, previa autorización del ministerio de Agricultura, procedió a hacerse cargo de la administración de las industrias panadera y molinera, incautándose, circunstancialmente, de todas las tahonas y fábricas de harina que estimó precisas para asegurar el abastecimiento de la zona consorciada.

Desde el momento en que se creó la actual Comisión gestora, su preocupación fué la de crear los almacenes de reserva con que hacer frente a una campaña larga; y a pesar de luchar con las dificultades del transporte, llegamos a tener en 23 de Septiembre de 1936, en fábricas y almacenes, más de 20.000 toneladas de trigo y harina, y en las tahonas, existencias de harina para cerca de un mes.

La compenetración entre el organismo y los servicios del ministerio de Agricultura fué tan estrecha, que, por su parte, el ministerio iba haciendo también sus depósitos, acumulando en ellos más de 700 vagones de trigo. Con las reservas en nuestros depósitos y las del ministerio de Agricultura, Madrid pudo tener pan abundante hasta el mes de Abril de 1937, y un poco limitado, pero sin escasez, hasta Mayo del mismo año.

Nuestras principales dificultades han sido las del transporte, pues continuamente señalábamos cantidades de trigo en zonas de Toledo y Madrid que iba ocupando el enemigo, y cada día nuestra desesperación era mayor al vernos impotentes para retirar el trigo.

El Comité de Auto-Transporte, lejos de facilitarnos la menor ayuda fué requisando un día tras otro todos los camiones y camionetas de que disponíamos para el servicio, dándose la circunstancia de que se nos llegó a detener camiones cargados de harina o de trigo, que estuvieron hasta ocho días con la carga en el Garage Sayalero, sin que se utilizaran por Guerra, para quien se nos decía eran requisados.

En realidad, nosotros podemos afirmar que Madrid ha tenido pan a pesar de la guerra que se nos ha hecho por los encargados de regir los transportes en los primeros meses de la sublevación.

De haber podido disponer nosotros solamente de la mitad de los camiones que tenía la industria (33 camiones y 160 camionetas) al hacernos nosotros cargo de su dirección, se habría podido introducir en Madrid (de Agosto a Octubre del 36) más de 30.000 toneladas de trigo, que han quedado en poder del enemigo, y que habrían asegurado el abastecimiento de pan a Madrid durante todo el año 1937.

Podemos afirmar que el que Madrid no haya tenido todo el pan que necesitaba durante el año 37, y algunas reservas para empezar el año 38, se ha debido, principalmente, a la incompreensión de los rectores del transporte, que mientras permitían que hubiera camiones particulares para cosas secundarias, imposibilitaban al Consorcio cumplir su misión.

Las dificultades del transporte cesaron al crearse la Jefatura de Transportes del ministerio de Hacienda y Economía; por primera vez encontramos un organismo de transporte que se dió cuenta de la misión que el Consorcio de la Panadería y Molinería de Madrid cumplía, y desde aquel momento tuvimos en los transportes del ministerio de Hacienda una eficaz ayuda, que fué más tarde secundada por los Servicios de Tren del Ejército y Transportes de Obras Públicas.

Merced a estas colaboraciones hemos podido cumplir nuestra misión abastecedora.

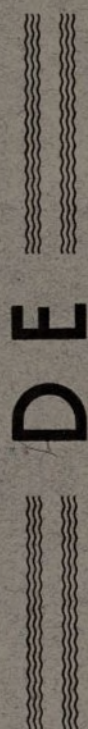
En los actuales momentos, con un racionamiento restringido de 150 gramos por habitante, el Consorcio precisa fabricar 170.000 kilos diarios de pan, para los que se necesitan, en números redondos, 150.000 kilos de harina, y para obtener éstos, más los que entregamos para servicios que no son de panificación, unas 200 toneladas de trigo diarias.

La adquisición de este trigo en las provincias de Madrid, Cuenca, Guadalajara y Toledo está llena de dificultades, dificultades que se vencen por la labor tenaz de los delegados de este organismo, secundados por los equipos de mozos y conductores del Cuerpo de Carabineros, que se dedican a la misión de gestionar y transportar el trigo de los pueblos más apartados a las estaciones de ferrocarril, o directamente a Madrid en camiones.

Si, como esperamos, no nos falta la colaboración entusiasta de la Jefatura de Transportes del ministerio de Hacienda, Madrid no carecerá de pan, aunque el racionamiento habrá de ser, como en la actualidad, escaso, pues la guerra no permite abundancias. Cuando ésta termine, el Consorcio entrará en una nueva fase: la transformación de la industria, que no se hizo por los anteriores rectores del organismo en diez años, y que habríamos de impulsar para que donde existía una industria arcaica, atrasada y ruinosa, se levante una industria moderna, más económica que la actual, y donde los trabajadores realicen su trabajo con menos esfuerzo. Para eso tiene el organismo proyectos sencillos y de fácil realización.

Pero, en fin, lo que importa es liquidar la guerra con la victoria de la causa popular y preocuparnos de contribuir a la victoria; y en este aspecto el Consorcio tiene el orgullo de ser uno de los organismos que mejor ha colaborado con el Gobierno. No le hemos planteado ninguna dificultad y le hemos resuelto el gran problema de abastecer de pan a Madrid, que es, de todas las grandes poblaciones, la única que no ha conocido la falta absoluta de pan.

NOCIONES



DE

AUTOMOVILISMO

POR

CÉSAR SOSTRE

PERITO INDUSTRIAL



mados a "cuatro tiempos" o "fases", a él, exclusivamente, prestaremos nuestra atención.

Si en el interior de un cilindro "C" (fig. 2.^a) ajustamos otro "p" llamado "pistón", sostenido por una "biela" "B" que está articulada sobre un árbol "A" con codos, denominado "cigüeñal", tendremos ya formado el mecanismo capaz de transformar el movimiento de vaivén del pistón producido por la explosión de la mezcla gaseosa en otro de rotación del cigüeñal.

Veamos ahora cómo se genera de manera continuada el movimiento del pistón. Para ello consideremos nuestro motor en el momento que no tiene gases; éstos, procedentes del carburador, como ya hemos dicho, están preparados para ser introducidos en aquél. El pistón está en este momento en lo más alto de su recorrido (p. m. s.) (1).

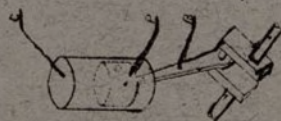


Fig. 2^a

Primer tiempo.—El pistón, al descender hacia la parte inferior del cilindro, produce un vacío parcial en el interior de éste, y entonces una pared postiza "Va", llamada "válvula de admisión"

(figura 3.^a) se abre, bien automáticamente u obedeciendo a un mando, y los gases se precipitan en el cilindro. Durante este primer tiempo, llamado de "admisión", el pistón ha pasado del p. m. s. al p. m. i., o sea que el cigüeñal ha dado media vuelta.

Segundo tiempo.—Debido a la energía acumulada por un "volante" o rueda pesada

fija al árbol, el pistón inicia su ascenso para volver a recorrer de nuevo el camino, o "carrera", anteriormente efectuado. La válvula Va se ha cerrado y, por consiguiente, el gas contenido en el cilindro, al no tener salida, se comprime, quedando apisonado entre el pistón y el fondo del cilindro; este espacio recibe el nombre de "cámara de compresión". Como el pistón ha subido del p. m. i. al p. m. s., el cigüeñal habrá dado, por tanto, otra media vuelta.

Tercer tiempo.—Al saltar una chispa en la "bujía" B, la masa gaseosa, comprimida por encontrarse el pistón en su posición más alta, hace explosión y experimenta un aumento de presión tal, que empuja violentamente el pistón hacia el final de su carrera de descenso, dando así origen al tiempo "motor". Durante el mismo, las válvulas Va y Ve han permanecido cerradas y el cigüeñal ha dado su tercera media vuelta.

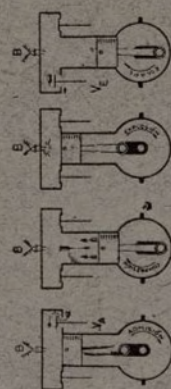


Fig. 3^a

(1) "Punto muerto superior" y "punto muerto inferior" (p. m. s. i.), corresponden a los momentos en que el pistón se encuentra en los puntos más alto y más bajo de su carrera, que es cuando la biela se halla en línea recta con su eje.

(Continuará.)

NOCIONES DE AUTOMOVILISMO

PROPOSITO

Colaborando al noble afán de perfeccionamiento profesional que a todos debe animar, iniciamos hoy desde estas columnas una serie de apuntes a tal fin encaminados.

Bien seguro que nada nuevo hemos de decir, difficilísimo en materia tan trillada, pero lo que digamos, eso sí, pretendemos exponerlo con la suficiente claridad para que todas las inteligencias lo comprendan y asimilen.

Todos sabemos, lo estamos viendo, la facilidad con que hoy, por exigencias bélicas del momento, surgen conductores para el transporte automóvil. Nadie ignora, por otro lado, que los organismos oficiales encargados de comprobar la suficiencia técnica de los mismos, por razones muy heterogéneas que no vamos a analizar, no pueden cumplir su misión con el detenimiento y minuciosidad que fuera menester. La resultante de todo ello es que el conductor así formado, con poca práctica y menos teoría, debe preocuparse personalmente de su capacitación si es que quiere mantenerse en su puesto. Ya que así, en tiempo de paz, el manejo de artefactos por personal poco apto es siempre un peligro para la seguridad pública y, por ende, un delito, moralmente al menos; en época de guerra, éste pasa a serlo de lesa Patria...

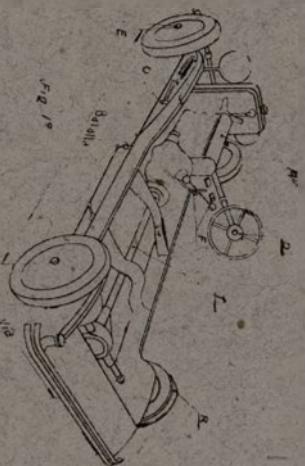
Dicho esto abordamos el tema:

IDEAS PRELIMINARES

Todo vehículo que se desplace por sí mismo impulsado por un motor, bien sea de "explosión" o de "combustión interna", es un coche "automóvil", que se compone de dos partes principales: "chasis", o bastidor, y "caja", o carrocería.

De esta última sólo diremos que, fija al "chasis", debe responder al fin para que el coche se destine (turismo, carga, etc.), debiendo armonizar en todo caso su capacidad, la estética y forma aerodinámica, que permita el avance del vehículo con la mínima resistencia por parte del aire.

Del "chasis", por contener en sí todos los diversos mecanismos necesarios a su funcionamiento, si nos ocuparemos ampliamente. Son éstos: (Fig. 1.^a)



- 1.º El motor "M".
 - 2.º La transmisión "T".
 - 3.º La dirección "D".
 - 4.º Los frenos "F".
 - 5.º Ejes y ruedas "E" y "R".
 - 6.º Unión de ejes y ruedas al bastidor o suspensión "O".
- Todos y cada uno de estos elementos serán objeto de nuestro estudio.

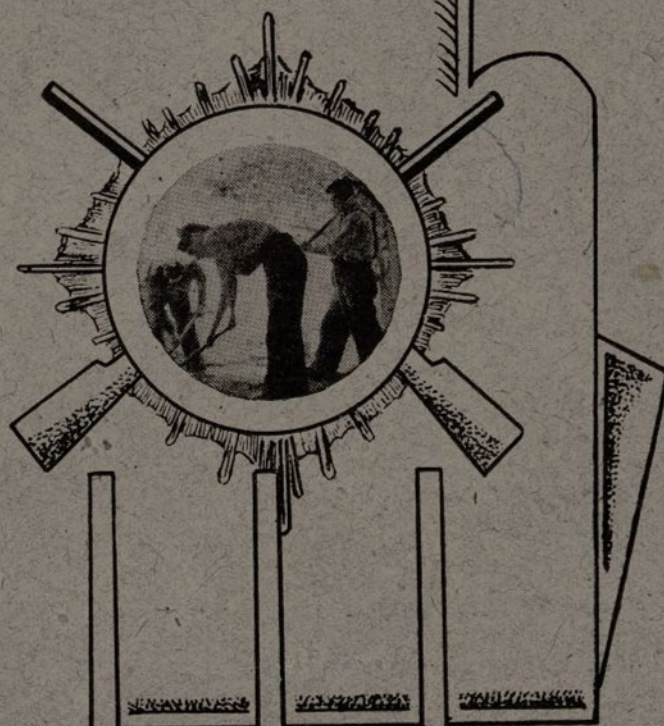
PRIMERA PARTE

AUTOMOVILES DE GASOLINA

EL MOTOR

En automovilismo los motores empleados son de los denominados a explosión, es decir, de aquellos que utilizan como fuerza motora la que desarrolla la explosión de una mezcla combustible formada por aire y gasolina. Se llama "carburador" el dispositivo donde se prepara la mezcla, cuya explosión se verifica haciendo saltar en su seno una chapa eléctrica por medio de los "sistemas de encendido".

Como el motor de la mayoría de los automóviles existentes es de los llama-



deber



Le corresponde al Parque de Guadalajara el honor de inaugurar esta página, dedicada por RUEDAS a exaltar el acto laudable más destacado de cada mes.

“Deber” lleva por título, y el citado Parque ha sabido cumplir con el suyo al entregar a la Hacienda pública el dinero que la traición y la avaricia querían hurtar a la causa del pueblo en armas.

Piensa

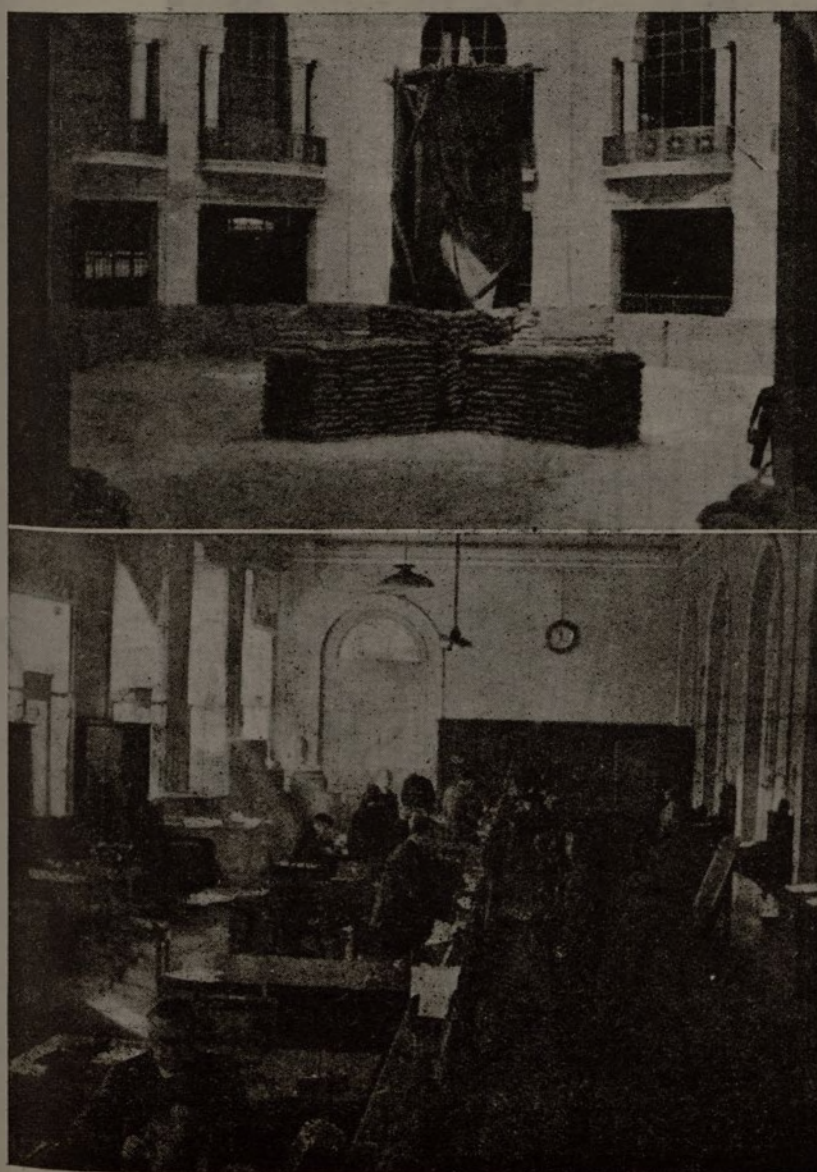
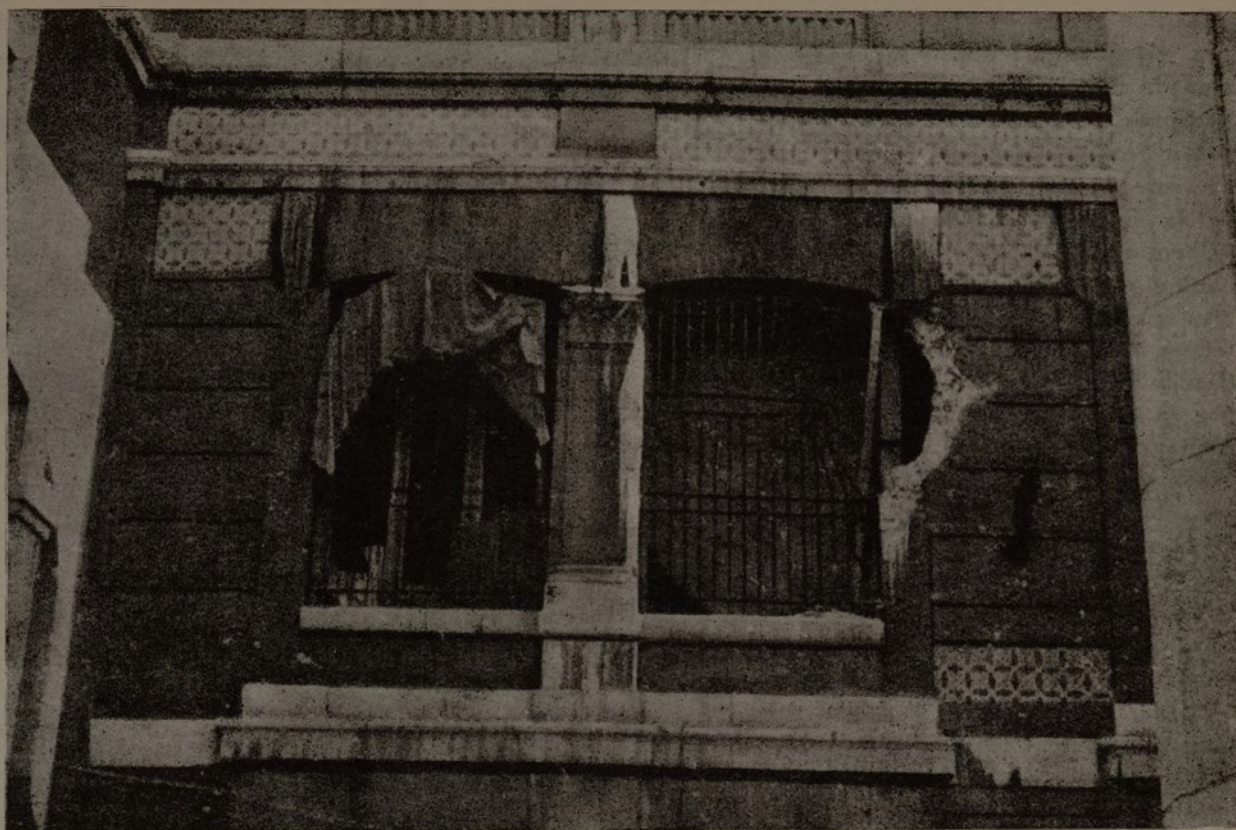
En el ser querido que pasa frío en
las trincheras
Acuerdate tu,
también, de los
combatientes y
acude a la

Suscripción

PRO-CAMPAÑA
de INVIERNO



EL BANCO DE ESPAÑA EN MADRID



CUATRO hombres de reconocida solvencia moral, profesional y política rigen los destinos del primer establecimiento comercial: don Luis Nicolau D'Olwer, como gobernador, y don Julio Carabias, don José Suárez Figueroa y don Alfredo Zabala como subgobernadores, con lo cual ha aumentado el Estado su intervención.

El señor Garrigós, delegado del gobernador en el Banco de España, con el que hemos mantenido una extensa conversación, nos ha manifestado lo que sigue:

—Desde los primeros momentos y con un respeto absoluto a los Gobiernos de la República y a la propiedad de cualquier clase, renunció a una nacionalización que pudiera haber tenido torpes interpretaciones. Y ha sido tan metódico en el respeto a los obligacionistas del Estado y a los depositantes de toda la Banca española, que acaso haya pecado con exceso en el pago de los intereses. Lo prueba el hecho terminante de no haberse registrado ni una sola queja. Tenemos, naturalmente, planteados algunos problemas. Pero se refieren, en concreto, a la circulación, que no son derivados de una inflación propiamente dicha, sino de un atesoramiento natural de particulares e instituciones que no fueron nunca cuentacorrentistas de la Banca. La cosa, fácil es de presumir, tiene un arreglo viable. Otras pequeñas dificultades respecto a la moneda metálica, las ha resuelto con la ayuda de la Dirección general del Tesoro.

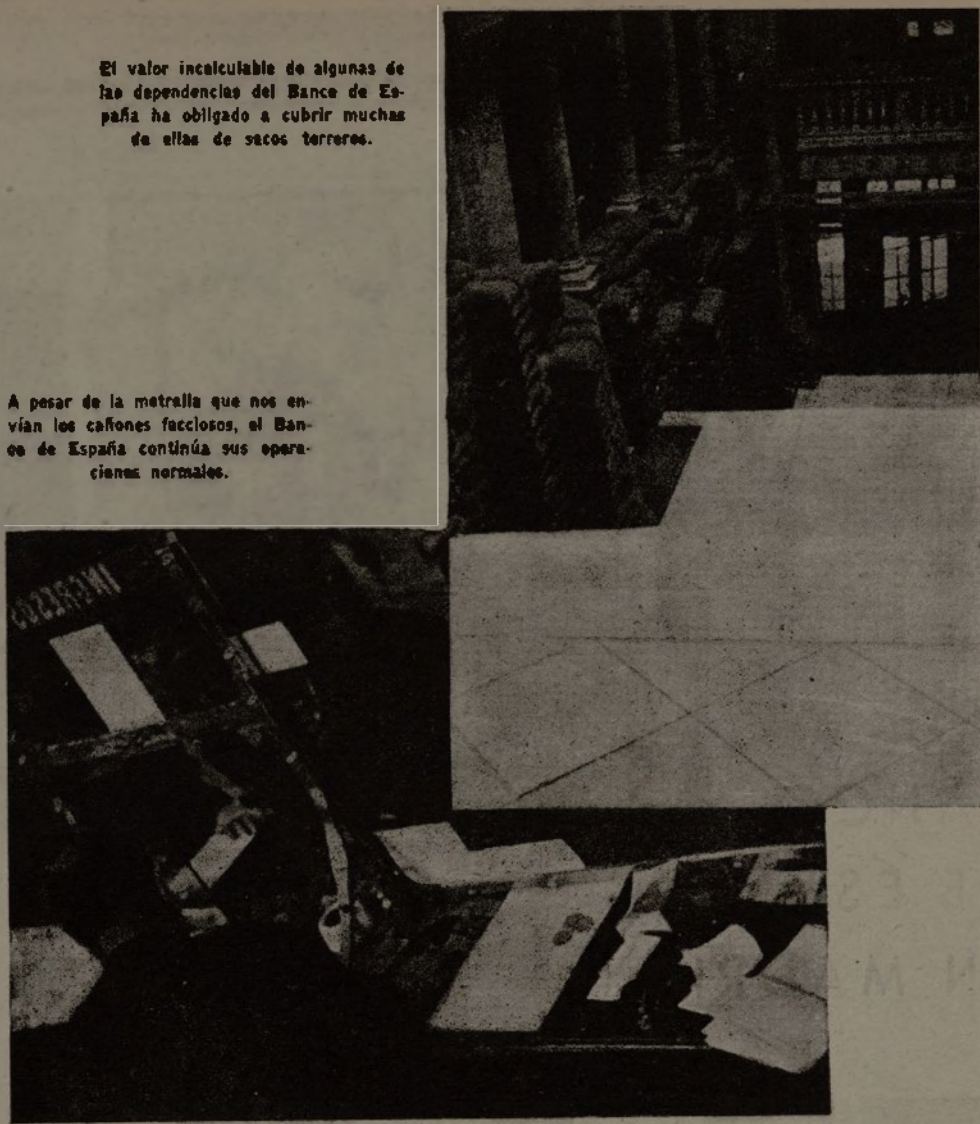
Hace una pausa y agrega:

—Para comprender los trabajos realizados habría que comparar el estado actual de España, en estos problemas de circulación y cambio, con el de los países que intervinieron en la Guerra euro-

pea. Aquellos carecían de tal modo de moneda metálica, que en algunas poblaciones alemanas se llegaron a descolgar los cables del tranvía. Recuerdese la circulación de los vales de la Cámara del Comercio francesa, emitidos en materias tan deleznales que desaparecían a la segunda transacción. Por lo que a nosotros se refiere, diré que la Banca sigue garantizando su papel, obteniendo el Banco, por su conducta austera y técnica, la confianza del pueblo. Hay muchas pruebas que lo confirman. Sin embargo, sólo quiero resaltar una, que dice de la visión y de la competencia con que se resuelven sus múltiples asuntos: la constitución, inmediatamente del corte de carreteras con Barcelona, de una Junta para la zona no catalana, formada por técnicos de la mayor solvencia. Y punto —me dice el señor Garrigós— sobre estos extremos. No se ha hecho sino trabajar con y por la República. La organización perfecta de que antes hablaba se debe —de razón es consignarlo— al esfuerzo, siempre magnífico, del personal del Banco, al que en su día se hará el homenaje que por su comportamiento mercede, y también otro día —concluye— hablaremos con más amplitud de todos estos problemas, que no lo son, en definitiva.

El valor incalculable de algunas de las dependencias del Banco de España ha obligado a cubrir muchas de ellas de sacos terreros.

A pesar de la metralla que nos envían los cañones facciosos, el Banco de España continúa sus operaciones normales.



HILATURAS

ABRA Y COATS

• EMPRESA COLECTIVIZADA •

FABRICAS EN BARCELONA • BADALONA • Y • TORELLÓ

• DESPACHO • DIPUTACION 247 • BARCELONA •



APESAR de todo. En Madrid no se ha interrumpido el servicio de tranvías. Ahí van, carriles adelante, desafiando con orgullo —permítasenos la frase— la lluvia de proyectiles que con harta frecuencia nos dedican nuestros "cristianos" enemigos.

No haremos historia de los casi insuperables inconvenientes que han sido vencidos. No los ignora el pueblo. Diremos, sin embargo, que de los coches que en tiempo normal recorrían todas las líneas establecidas en Madrid faltan más de doscientos. Ahí están, en los talleres, hacinados y confundidos en un montón de chatarra...

Pero el ánimo persiste. Díganlo, si no, esas muchachitas —más de cuatrocientas— que, distribuidas en talleres, vías y obras, cobradores, mecánicos, lavacoches, etc., han sustituido a los hombres incorporados al frente.

RECONSTRUCCION

En la reconstrucción, los obreros tranviarios de la capital han encontrado una compensación justa a sus

TRANVIAS DE MADRID



deseos múltiples de colaborar en la guerra. Ya decimos antes que los proyectiles disparados contra la ciudad han retirado casi un tercio del material de tracción. Para sustituir algunos de las líneas más principales se han reconstruido otros caducos y viejos. En esta tarea, ardua como es natural, se ha puesto en práctica el mejor de los entusiasmos y logrado la mejor eficacia. El esfuerzo —maravilloso en circunstancias como las que atraviesa el país— culmina en la instalación de un taller de fundición —huerta ayer—, de donde salen las mejores piezas que actualmente se pueden fabricar en España.

No han sido sólo los proyectiles los que han convertido los talleres de tranvías en un almacén de hierro y madera. También la incompreensión de una parte de la población civil ha perjudicado enormemente el material, porque no es posible que un coche —y esto no es necesario repetirlo— pueda sostener el peso de más de cien personas colgadas de las ventanillas, de los topes, de cualquier saliente, intentando acaso emular los equilibrios de mister Chamberlain en la Cámara de los Comunes...

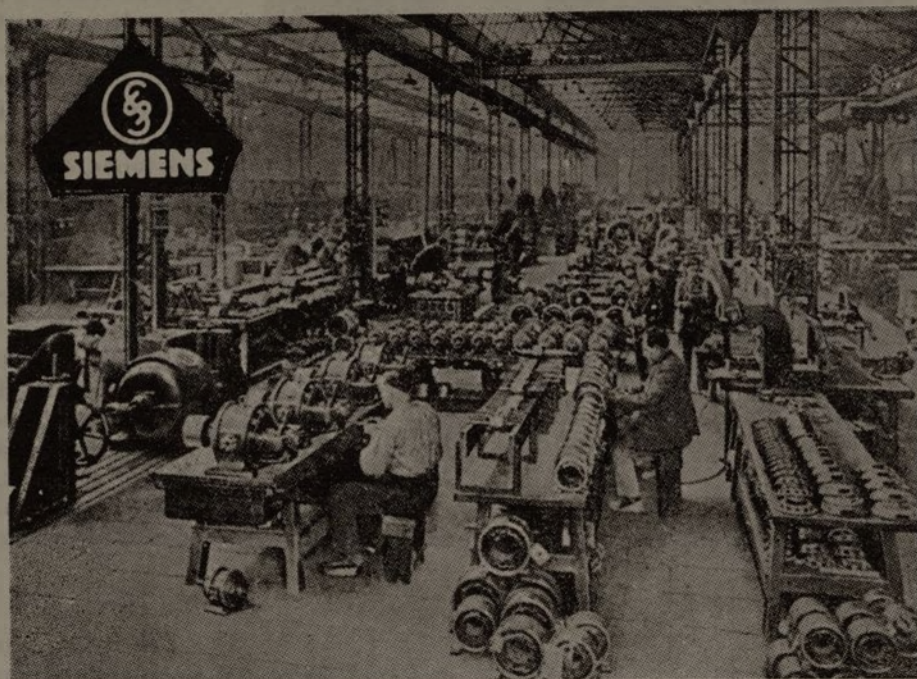
PROYECTOS

El Comité, a tono con sus compañeros, trabaja eficazmente. En la mesa de despacho, sobre la máquina de escribir, se han redactado los proyectos de reorganización en las líneas. Y con arreglo a las exigencias de una nueva vida. La vida que empezará no más tarde del día siguiente al de la victoria...

Son datos, notas recogidas a vuela pluma. La Compañía de Tranvías, siguiendo el ritmo que exigen las circunstancias, adaptándose a la realidad, compenetrándose del sacrificio realizado en los frentes, quiere también, y a fe que lo ha conseguido con su esfuerzo extraordinario, colaborar por y para el triunfo...

S
I
E
M
E
N
S

Suministros de motores,
generadores, transfor-
madores y toda cla-
se de maquinaria y
material eléctrico.



Vista de una de las naves de montaje de motores de nuestra fábrica de
Cornellá (Barcelona).

INDUSTRIA
ELECTRICA
S. A.

BARQUILLO, 38- MADRID -TEL. 32620

Ayuntamiento de Madrid

ASPERON JABONOSO

CATARINEU

DE VENTA EN

FUENCARRAL, 54

MADRID

ELECTRODO, S. A.

APARATOS ELECTRICOS
PARA CALEFACCION
Y USOS DOMESTICOS

MATERIALES PARA INS-
TALACIONES ELECTRICAS

ALCALA, 45 **MADRID**

CASA MOLINERO

APERITIVOS, VINOS Y LICORES

Avenida de Rusia, 24

Teléfono 14298

y Marqués de Valdeigle-
sias, 3.-Teléfono 18366

MADRID

FERRETERIA

ENRIQUE IZQUIERDO

PLAZA MERCADO
Y ALMACEN EN
MOLINO ROBELLA

TELEFONO

1 2 2 3 7

Valencia

GRANDES ALMACENES
POR MAYOR DE FE-
RRETERIA Y BATERIA
DE COCINA

RICARDO GIL, S. A.

SALVADOR SEGUI, 18

VALENCIA

FABRICA DE CORREAS,
GOMAS Y AMIANTOS

Accesorios y Lubrificantes

JAIME ASENSIO

(INTERVENIDA)

PASCUAL Y GENIS, 17
Y LAURIA, 18

VALENCIA

R. de EGUREN

INGENIERO SUCESOR

MATERIAL ELECTRICO
HORNILLOS, RESISTENCIAS

Félix Pizcueta, 12

VALENCIA

ALMACENES DE FERRETE-
RIA, BATERIA DE COCI-
NA, LOZA, CRISTAL
Y PORCELANA

EDMUNDO
BEUTEL

PASCUAL Y GENIS, 19

VALENCIA

**DROGUERIA Y
PERFUMERIA**

B. TENA

Avenida 14 Abril, 37

Valencia

CASA BURDEOS

(AGENCIA RENAULT)

REPUESTOS DE AUTOMOVIL

Y MOTO «PEUGEOT»

Y FORD mod. T.

C. Colón, 26 Teléfono 11818

VALENCIA

LA CASA DEL AUTOMOVIL

Rafael

Almenar

Andrés

RECAMBIOS,
ACCESORIOS,
LUBRIFICANTES

Colón, 54

Teléfono

10393

VALENCIA

ENRIQUE
NARBON

ACCESORIOS

RECAMBIOS AUTOMOVIL

COLON, 46

TELEFONO

1 4 2 3 6

VALENCIA

ABAD

AGENTE MATRICULADO

PINTURAS

Teléfono

1 3 8 5 8

Pelayo, 31

VALENCIA

Bar PENALTY

VINOS DE LAS MEJORES
MARCAS :: APERITIVOS

:: VARIADOS TODOS ::

:: :: LOS DIAS :: ::

ALCALA, 83

FRIO ARTIFICIAL
RADIO
ACUMULADORES

AUTO-ELECTRICIDAD, S. A.

Salvador Seguí, 41

VALENCIA

El más grande stock en España de recambios para Automóviles
FORD y CHEVROLET y Tractor FORDSON en todos sus modelos

Estoquista oficial de las famo-
sas bujías CHAMPION

Concesionario de la General Motors Peninsular para la venta de sus piezas de recambio CHEVROLET

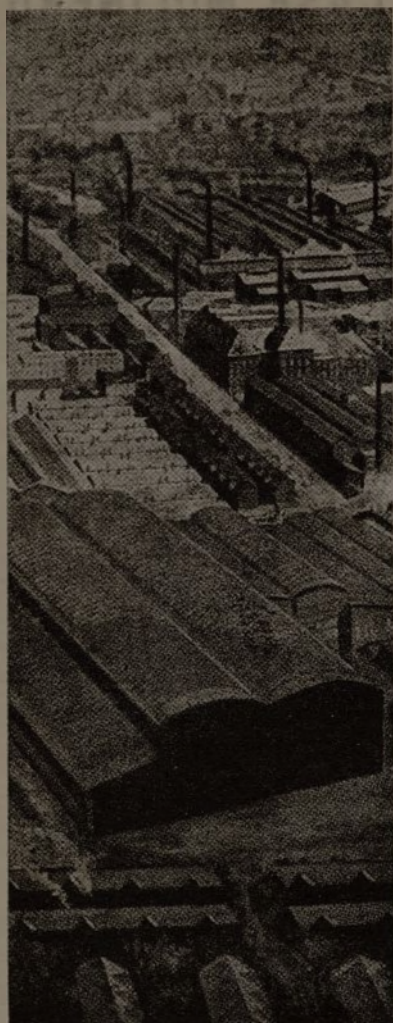
STOCK PERMANENTE EN ACUMULADORES, JUNTAS DE CULATA, CO-
RREAS DE VENTILADOR, MUELLES PARA MOTORES DE ARRANQUE
Y ACCESORIOS EN GENERAL PARA TODA CLASE DE AUTOMOVILES

CASA CONTI, E. C.

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: **CONFORD**

Clave telegráfica: A. B. C. 5.ª edición mejorada

Consejo de Ciento, 290 **BARCELONA** Teléfono 10868



MANUFACTURA Y DISTRIBUCION TEXTIL

EMPRESA COLECTIVIZADA

SUCESORA DE

COMERCIAL ANONIMA VILA

MANUFACTURAS REUNIDAS DE LA INDUSTRIA
TEXTIL, S. A.

BLANQUEO, TINTE Y APRESTOS, S. A.

LA INDUSTRIA OLESANA, S. A.

SABADELL TEXTIL, S. A.

MONTEYS, S. A.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SEDA VISCOSE, C. A.

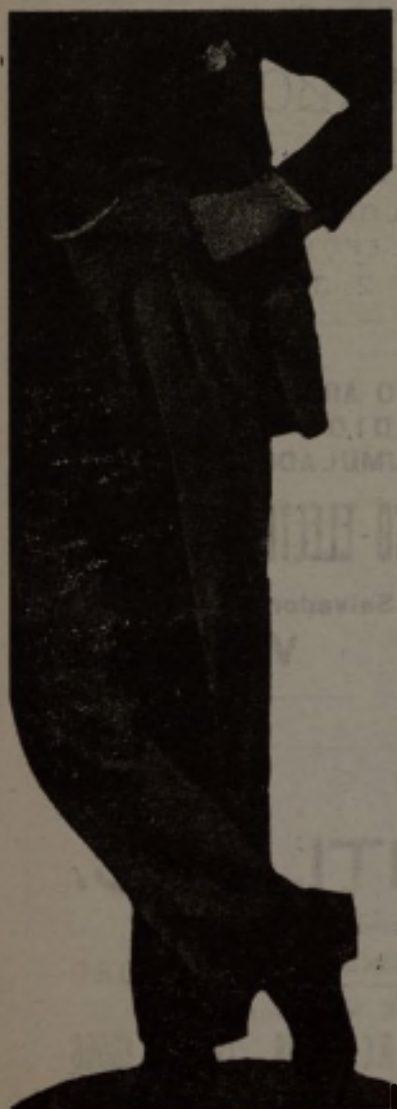
TEJIDOS ESTAMPADOS RIUS Y CISCAR, S. A.

VINICOLA DEL PANADES, S. A.

B A R C E L O N A

TRAFALGAR, 6

TELEFONO 24741



COOPERATIVA POPULAR
DE PRODUCCION Y TRABAJO

U. G. T.

VESTIDO, TOCADO Y SIMILARES

esmerada confección
en camisería, modiste-
ría, sombrerería para se-
ñora y caballero

OFICINA
CENTRAL:

VERGARA, 11
TELEFONO
2 3 2 6 3

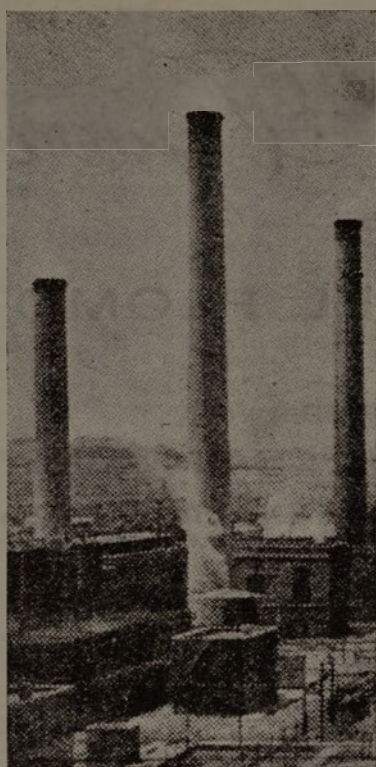
contratas para el ejército

sección a la medida pa-
ra la confección de uni-
formes civiles y milita-
res de todas clases,
por cortadores espe-
cializados



B A R C E L O N A

Ayuntamiento de Madrid



FRANCISCO LLONCH

EMPRESA COLECTIVIZADA

ALTAS NOVEDADES EN ESTAMBRE Y PAÑERÍA PARA CABALLERO

MONSERRAT, 49
TELEFONO
2 3 1 1

SABADELL

TRANSPORTES INTERNACIONALES

AGENTE DE ADUANAS
AUTORIZADO PARA
TODOS LOS PAISES

SYLVAIN BATLLE

COMISIONES
CONSIGNACIONES
TRANSITOS
CAMBIO DE MONEDA

DEPARTAMENTO SOCIAL

LA JUNQUERA - LIMITES (Gerona)
TELEFONO 10

LE PERTHUS (Pirineos Orientales)
TELEFONO 2 Y 17

LA JUNQUERA
TELEFONO 11

Correspondencia con todos los
puntos fronterizos de Francia.

R. C. CERET

CASA FUNDADA
EN 1880

AGENTE DE ADUANAS COLEGIADO

**TRANSPORTES
CASADEMONT Y C.^{IA}**

LE PERTHUS

(Pirineos Orientales) FRANCIA
Teléfono núm. 1.

Abierto todos los días, domingos
y días festivos, día y noche.
Telegramas: CASADEMONT

LA JUNQUERA

(Límites) Provincia de Gerona (España).
Teléfono núm. 4.

LE BOULOU

(Pirineos Orientales) FRANCIA
Teléfono núm. 9.

PERPIGNAN

Calle Sadi-Carnot. Teléfono núm. 723.

GERBERE (PYR. OR.)

Teléfono núm. 44.

BARCELONA

Teléfono núm.

Corresponsales en todas las fronteras.

Sociedad Anónima G. y A. Figueroa

MANUFACTURA GENERAL DEL PLOMO

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 11
DOMICILIO PROVISIONAL:
CALLE DE VELAZQUEZ, 110

FABRICA:
"LA PLOMIFERA MODERNA"
P.º STA. MARIA DE LA CABEZA, 46

TELEGRAMAS }
TELEFONEMAS } PLOMO-MADRID

DIRECCION POSTAL:
APARTADO 278

TELÉFONOS } 53904
62768

Plomo en barra
y elaborado

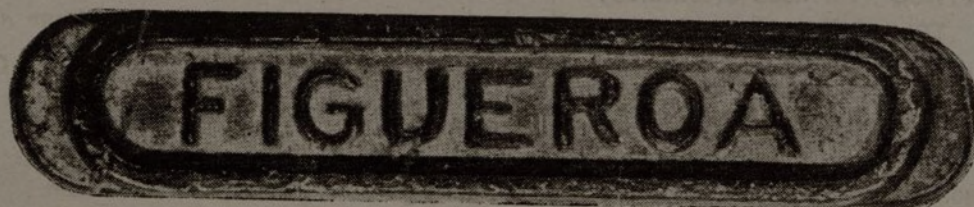
Plata

Antimonio

Albayaalde

Minio

Litargirio



la infanteria



Un cronista de guerra inglés decía, refiriéndose a la guerra de España, que "no hay nada tan hermoso como la efectividad auténtica de la Infantería republicana".

Así se cantan sus proezas a través de las páginas de los diarios del mundo. Hace un año, los hombres que, saltando por los más diferentes obstáculos del sentimiento, se incorporaron a la guerra, no tenían otra defensa para el logro de sus propósitos que la voluntad. Pero la voluntad no lo era todo. Nos hacían la guerra difícil y criminal. Hubo que organizarlo todo. Y rápidamente, de aquel heterogéneo conglomerado surgió la Infantería de la República. La Infantería que avanzó sobre los pueblos de Andalucía; la de Guadalajara; la que en Levante contuvo a las fuerzas invasoras, puesta su vista en Sagunto y Valencia; la del Este, que, maravillando a propios y ajenos e identificada con los altos Mandos, cruzó el Ebro y el Segre... No serán éstas sus últimas operaciones. Aún no hemos calibrado suficientemente su potencialidad.

Para nosotros la opinión de un cronista inglés vale mucho. La Infantería española, en pleno fragor del combate, va demostrando al mundo que es sucesora digna de aquel buen plantel de conquistadores hispanos.
¡Adelante, vencedores!...



Ayuntamiento de Madrid